

Hno. Basilio Rueda Guzmán

Hombre de Dios

Cuaderno 5:  
Pobreza, Celibato, Obediencia

Basilio frente a los votos

El voto de Pobreza

Como para todos los votos, el de la pobreza evangélica es un universo que pide el corazón y la vida, que tiene un alma y un cuerpo, es decir que está antes el fruto de la fe y del amor luego viene un estilo de vida. Para entrar en la pobreza de Basilio escucharemos primero a los testigos, luego preguntaremos a Basilio mismo nos diga cómo veía él la pobreza y por consiguiente cómo la vivía en la fe, y finalmente cuál pudo ser su pobreza en cuanto Superior General.

1- Los testigos

“...de esos hombres que bajo la acción del Espíritu Santo ofrecen a los demás todo lo que tienen, hombres que viven en constante solicitud para el bien de otros.” Es la cita que se leyó como cabeza de la celebración, preparada en la casa general con ocasión de la muerte del Hermano Basilio. Es como el conjunto de Hermanos y de los amigos de Basilio lo veían a él: un hombre entregado totalmente, en constante solicitud para el bien de otros. Estamos en pleno dominio de la pobreza, en los antípodas del egoísmo.

Acerquémonos al Hermano Basilio, pobre, por la escucha de los que han vivido con él y que estuvieron sensibles a los aspectos de su pobreza. El Hermano Hilario Schwab divide en dos partes su testimonio sobre el Hno. Basilio: el Superior y Pastor y un hombre pobre. En esta segunda parte, toda en matices, escribe: “En la riqueza muy variada de la personalidad del Hermano Basilio, yo quisiera destacar también el

aspecto de su pobreza evangélica que siempre admiré y que sigo viendo en él. No solamente un curso de espiritualidad le escuché una semana entera, hablar de la pobreza, pero constaté que él mismo se portaba en no importa que circunstancia como un hombre profundamente profundamente y evangélicamente pobre. Como hombre evangélicamente pobre, una primera característica, según mi modo de ver, es que él desarrolló y cultivó con asiduidad y profundamente todos los talentos personales de la naturaleza y la gracia. Me viene a la memoria la *imagen del árbol fecundo plantado al borde de las aguas que siempre da a tiempo sus frutos*".<sup>1</sup> al servicio de la Iglesia, de la Congregación y de sus Hermanos. Y una tercera característica de su pobreza, que me gusta recordar, fue su constante búsqueda del bien superior. Finalmente señalaré como característica de su pobreza, su simpatía y su alegría en las relaciones fraternas por el solo hecho de estar con los Hermanos o para animarlos, dinamizarlos, escucharlos ...o...gozar de ello. Solamente Dios conoce el bien inmenso que el Hermano Basilio, hijo de María y de San Marcellino, significó para la Iglesia, para el mundo y para sus Hermanos"<sup>2</sup> Para el Hermano Sebastiao Ferrarini, su colaborador, Basilio "tenía un gran sentido de la pobreza... Nos daba ejemplos sencillos y profundos de la realidad del mundo. El decía que era imposible que una comunidad marista pasara la fiesta de Navidad ignorando a los pobres"<sup>3</sup> El Hermano Alessandro di Pietro, Procurador y Postulador General, cuenta como fácilmente se despojaba de los regalos que recibía como Superior General, dones que estaban expuestos en su oficina: "como buen psicólogo y conocedor de los gustos de los Hermanos, ofrecía espontáneamente lo que podía darles gusto, acompañando el don con una sonrisa que le era tan natural y con palabras de afecto. Era imprudente el hacer elogios de uno de los objetos expuestos; inmediatamente, movido por su generosidad, el Hno. Basilio invitaba al visitador a llevarse el objeto que había tenido el descuido de elogiarlo."<sup>4</sup> Sin embargo lo esencial del testimonio del Hno. Alessandro versa sobre la capacidad de escucha paciente y gozosa de los Hermanos que podían venir hacia él a no importa que momento y quedarse todo el tiempo que quisieran. Basilio ya no se pertenecía, debía darse a sus Hermanos. ¿Cómo resistir, sin embargo, al deseo de citar casos concretos?. El Hno. Victorino de Arce, de la provincia de Madrid fue enviado a México para ayudar al Hno. Basilio en el noviciado y no se separó sino poco tiempo antes de la enfermedad final. El escribe sobre el estilo de diálogo: "Delante de mí en mi lugar de trabajo tenía un pequeño reloj despertador que tú conoces. Eres tú quien me lo obsequió pocos días después de mi llegada a México. Las albas y los crepúsculos eran aún inciertos para mí. "Así tu descansarás mejor, me dijiste. Y en la víspera de salida, cuando quise devolvérselo: "Te lo devuelvo, Gracias." Ya no te sería útil? Tu me mirabas a los ojos: Tengo otro, pero es tuyo." Tengo otro, fue tu respuesta y tu sonrisa. El reloj despertador llevaba la inscripción Basilio Rueda Guzamán: ciertamente un regalo de uno de tus amigos... Gracias por el recuerdo, voy a guardarlo como una reliquia."<sup>5</sup> El Hno Gabriel Michel, su Secretario General de 1967 a 1976, nos dice cual era la voluntad de Basilio en la casa general respecto de las gentes con necesidades: que nunca rechazó a nadie<sup>6</sup>. Y sus novicios citan varios casos concretos de gentes acogidas, cuidadas, durante días, o hasta invitados a la mesa. En su programa había un tiempo de visita de las familias pobres o de enfermos, como

---

<sup>1</sup> Salmo 1

<sup>2</sup> Hno. Hilario Schwab, Córdoba, Argentina- Navidad 2001

<sup>3</sup>El Estilo de una vida p. 41

<sup>4</sup> FMS Mensaje, no. 19, mayo 1996, versión española, p.45

<sup>5</sup> Suplemento al no. 71 de Madrid Marista, abril 1996, p.3.

<sup>6</sup> Quiero despertar la aurora

parte de su formación. Su testimonio colectivo asegura que “el Hno. Basilio fue... un Hermano de gran generosidad y también de una gran exigencia. El hacía primero lo que mandaba... Cuando te pedía comprometerte , él enseñaba contigo. Un Hermano sensible ante el sufrimiento y que nos invitaba a la solidaridad. En tal ocasión exclamó: “Degenerado el que no quisiera ir a la misión!” ... Creó una sección especial en el noviciado con el fin de atender a ciertas personas necesitadas y que encontrábamos en nuestro apostolado... El Hno Basilio fue un hombre pobre consigo mismo, pero generoso para los demás.”<sup>7</sup> Citemos un caso preciso de delicadeza con los que están en necesidad. Es el Hermano Conrado Trascasa García, provincial de Madrid en tiempos de Basilio quien nos comunica: “Un día me dijo que le gustaría ir al Escorial y regresar para la comida de mediodía. Todo fue normal hasta el regreso. Cuando estábamos cerca de Madrid, notamos en la hondonada a una persona de edad media pobremente vetida. Me pidió que me detuviera y bajó rápidamente. Se aseguró que no tenía ninguna herida y que era cuestión de falta de alimento. Nosotros le hicimos un lugar y cuando nos encontramos cerca de una estación del Metro, Basilio me preguntó: “¿Tú tienes dinero? Abrí la bolsa y encontré seis mil pesetas. “Parémonos cerca de ese bar para que pueda comer alguna cosa y déjale el resto del dinero. Cuando llegemos a casa pondrás eso en mi cuenta... Noté que no estaba del todo satisfecho, pero esa noche él debía viajar. Me preguntó sin embargo si no veía yo mal eso, de regrear al bar para pedir noticias de aquel pobre. Evidentemente nadie en el bar lo conocía y no podía decir que le había pasado.”<sup>8</sup>

Todos, en la Congregación hemos admirado su capacidad de trabajo, que lo llevaba muy lejos de casa en la noche. Trabajar y trabajar mucho debía ser una de las características de los que hacen el voto de pobreza, Un ocioso que no puede ser nunca un pobre de espíritu. Otro aspecto frecuentemente recordado por sus amigos es su sencillez y su alegría: dos rasgos distintivos de un alma que vive la primera de las bienaventuranzas, como fue el caso de San Francisco de Asís, que Basilio gustaba de recordar en sus pláticas.

## 2- Los signos

Hay muchos rasgos en la vida de Basilio que dejan adivinar un corazón pobre. Las entregamos en bulto, como la memoria los recuerda. Admira a un niño de doce años que se hace aseo de calzado para ganar su vida y la de sus dos pequeños hermanos y hará todo lo posible para asegurarle una educación gratuita<sup>9</sup>. El recomendaba a los Hermanos ayudar a la Madre Teresa si alguna vez tenía necesidad de ayudarlo y si ella tenía necesidad de ser albergada, y de ser intraducida ante los organismos<sup>10</sup>... Terminado su segundo mandato sueña ir como misionero a Mozambique o a Angola,<sup>11</sup> porque esas dos misiones viven situaciones de situaciones muy difíciles y de gran pobreza. Y es con los Hermanos de esas dos misiones que mantiene la correspondencia muy densa, para animarlos como un padre y le da su testimonio y mantiene su interés y su afecto. Una religiosa del Camerún da a conocer al Hno. Basilio el caso de un adolescente que requiere cuidados, luego de estudios. Pedirá al economo general seguir ese caso y cubrir sus gastos. A las casas editoras que publican sus libros les sugiere entrega a los pobres las cantidades de sus derechos de autor. Durante años asegura los honorarios de misas de misas a un sacerdote de

---

<sup>7</sup> FMS-Mensaje, no. 19, mayo 1996, 9.50.

<sup>8</sup> Testimonio del Hno. Conrado Trascasa García, el 24 de nov. De 2002

<sup>9</sup> Primer texto en el capítulo sobre el amor

<sup>10</sup> Ver el capítulo sobre el amor

<sup>11</sup> Carta al Hno. Spiridion

Argentina que tenía dificultades financieras. A los Hermanos que se retiran los sigue y se preocupa de su situación social y económica, en seguida busca para ellos lugares de trabajo. No deja de ser sensible a las necesidades financieras de ciertos conventos y todos los años les envía una ayuda sustancial. Sabemos también que el esfuerzo de renovación pedida por el Vaticano II dos grandes ejes que impone a la Congregación son de abrirse a los pobres y de comprometerse sistemáticamente a favor de las misiones<sup>12</sup>. El 15 de julio de 1968, en el período de intersesión del Capítulo Especial, escribe una circular de diez páginas sobre las misiones. Es el fruto y eco de su viaje en África, de su contacto con un mundo pobre y tan sediento de Cristo. El objeto de la carta es invitar al Capítulo a trazar un programa de misión y un calendario de puesta en aplicación, de modo que un esfuerzo serio, planificado y progresivo, a nivel de todo el Instituto, sea hecho durante el Capítulo<sup>13</sup>. En los mismos años sobrevino la guerra de Biafra, en Nigeria; una guerra civil con todas las atrocidades que se ven en una guerra civil. ¿Cómo se presentó Basilio y se hizo presente en el drama? Escribió el 10 de febrero de 1970: “Después de dos años hemos seguido con interés fraterno, las actividades de nuestros Hermanos en el sector de Nigeria que era conocido bajo el nombre de Biafra. Hemos sostenido su trabajo no solamente con nuestras oraciones, sino también por nuestras generosas contribuciones, para aliviar los sufrimientos de un pueblo y especialmente de los niños muriendo de hambre.<sup>14</sup>” El Hno Olivier santenne, economista general, cuando la Conferencia General de julio de 1971, nos es dicho nos llegó el eco que recibió a favor de las misiones: De 1967, el número de Hermanos en la misión aumentó de 98, o sea un aumento de 11.6%. La administración General dio \$ 400.000 USA, sobre todo a favor de las casas de formación y \$ 163, 000 USA para las necesidades de Nigeria. Nuevas misiones han sido abiertas como en Paraguay, en la costa de , de la costa de marfil, en Oceanía y en la Amazonia. Presentando los criterios de la sabiduría de Basilio, hemos dicho que uno de dos es el carácter abisultado de la persona. Esto deja comprender cuánto estaba Basilio habituado a descender de sí mismo para hacer de la otra persona a promover. En la circular sobre el Espíritu de de Instituto habla de la humildad, de la sencillez y de sus ventajas tal como como nosotros la comprendemos que él posee un alma extremadamente simplificada, un alma de pobre. Hemos pues introducidos en su modo de ver la pobreza.

### 3- En el universo de la pobreza evangélica.

¿Quedaremos nosotros en estas líneas, sobre el aspecto teórico de la pobreza? Sí, pero la teoría es presentada por alguno que es inteligente, que tiene la experiencia de las cosas de Dios y que la vive. Es por eso que pedir a Basilio lo que piensa de la Pobreza, lo que él piensa de la pobreza, es renovar nuestra visión y nuestro entusiasmo para vivirlo tal como lo describe. Basilio estaba consciente de la trampa de la sola palabra: “Nosotros amamos, a veces, hacer buena literatura sobre la pobreza. Basilio estaba consciente de la trampa de sola la palabra: Amamos a veces, hacer buena literatura, pero al momento de llegar al hecho, se nos pone la carne de gallina y damos marcha atrás. Sucede con frecuencia que los que hablan mucho de la pobreza son los que gastan más.”<sup>15</sup> La conferencia que ofrece esta cita es la que nos inspira porque ella nos será dada en todos los retiros de España en 1972 y ya desde antes en los

---

<sup>12</sup> El tema de los pobres y de las misiones están presentes en la 5ª. Parte de la circular 2-enero 1968.

<sup>13</sup> Circular sobre las misiones, 15 de julio de 1968, p.9.

<sup>14</sup> Circular sobre regreso a las misiones de Nigeria, p. 27.

<sup>15</sup> Conferencia del H. Basilio – Avila 1972 Bética Marista, p.148-149, mayo de 1973.

muchos países de América Latina: Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Perú, fin de 1969 y octubre de 1970, luego en Canadá en el verano de ese mismo año. Es claro que la pobreza forma parte de las prioridades que Basilio quiere imponer a la Congregación. Más lejos nos dirá que ve allí una orden del Concilio y por consiguiente de la voluntad de Dios. Démosle chance de explicarnos cómo ve él la pobreza evangélica.

### 1- Creados para ser ricos.

Idea sorprendente para alguien que ha hecho el voto de pobreza. Pero Basilio se explica: “Hermanos, yo soy de Cristo y Cristo es de Dios. Dios se da totalmente, en todas las cosas y nos ha creado para que seamos ricos<sup>16</sup>. No nos ha creado para la nada, para precariedad, ni para la miseria y para la carencia, para la precariedad, ni para la miseria o para la carencia. ¿Cuál es plan divino? Fuimos creados para ser ricos. Para poseer.” Seguramente, el plan de Dios sobre cada uno de nosotros, está pleno de grandeza y de nobleza.”, nos quiere como hijos, santos y sin mancha, ha creado al hombre como rey de la creación... Pero es preciso saber poseer:”Pero, Hermanos, Dios quiere que seamos, no de cualquier manera, sino como señores, como hijos, como hermanos. Dios no quiere burgueses, víctimas de su propia burguesía, esclavos, incapaces, incapaces de poseer sin ser poseídos, sin ser ellos mismos hechos esclavos de las cosas. No quiere a personas a quienes el don oculta la imagen del Padre, ni que convierten en ídolos los dones de Dios y que renuncian al Donador a causa del don. Quiere a personas que en el don sienten batir el amor del que lo da y que sienten palpitar el amor del que lo da y que sienten alegría, como un trampolín, del don del Padre.” Estamos ciertamente aquí ante una visión nueva de la pobreza: el saber poseer para alabar, para agradecer, para compartir, para servir para que la nobleza que nos da Dios y que nos hace señores, hijos y hermanos, sea confirmada.

### 2- La pobreza evangélica

Tener un corazón de señor, de hijo, de hermano respecto a los bienes naturales y culturales es encontrarse en la primera de las bienaventuranzas: “Bienaventurados los pobres de espíritu!” Es la pobreza según los Evangelios, que pone en el centro los verdaderos valores: Buscad primero el Reino de los Cielos ... y que establece la justicia jerárquica de los valores. También Basilio distingue esta pobreza, fruto de la fe y del amor de Cristo, y la pobreza social o ideológica: No se trata de una pobreza sociológica de una pobreza marxista, ni de la pobreza del que se alía a un grupo de un grupo de pobres para odiar a sus hermanos, para establecer la lucha de clases, para establecer una dialéctica revolucionaria o para poner una bomba en importa que edificio y cuyas consecuencias van a pagar no se sabe quién. Hay una distancia radical entre la pobreza evangélica y esos métodos no evangélicos. No podemos aceptar nosotros que se juegue no importa como en el mundo con.

Ustedes recordarán por qué les dije en una circular : “ El que reparte las ideas marxistas o leninistas puede escoger entre abandonarlas o cesar de ser Hermano Marista.” No se trata tampoco, ser capitalista, puesto que tenemos el voto de pobreza.<sup>17</sup>

### 3- Ella no es una elección humana<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> Conferencia del H. Basilio – Avila 1972, Bética marista p. 147, mayo 1973

<sup>17</sup> Conferencia del H. Basilio, Avila 1972- Bética Marista, p.147, mayo 1973.

<sup>18</sup> Conferencia del H. Basilio, Avila 1972, Bética Marista, p.147. mayo 1973

Esta gran libertad interior que da la primera de las bienaventuranzas es propuesta a todos los cristiano. Sin embargo, cierto número ,los religiosos, están invitados a la vida de modo más evidente , dando testimonio ante toda la Iglesia: “ Hay hombres en el mundo a quienes Dios toca por medio del Espíritu Santo y los empuja a abrazar la profesión de la pobreza como consejo evangélico, para los cuales Jesús dijo “Bienaventurados los pobres...” El Espíritu los atrae para que hagan el aprendizaje de la pobreza evangélica, y que aprendan a vivir como los lirios del campo... Ustedes y yo abrazamos ese estado de pobreza incluso cuando nos cuesta.<sup>19</sup>” Es Dios quien da un corazón de pobre y revela la belleza de la primera bienaventuranza. Sobre ese camino la naturaleza humana desorienta y dimite.

#### 4-El corazón de la pobreza evangélica.

Lo que aclara la acogida de la pobreza evangélica y la hace hermosa es que Dios ha visto, escogido, y amado como el tesoro absoluto. Basilio hace la pregunta:”¿En qué consiste el alma de la pobreza? Consiste en un amor apasionado por Dios. No hay pobreza cristiana si no parte ella de un origen primero que es la pasión por Dios, un Dios que viene a ser el todo de mis asuntos, la semilla central de mi corazón, mi todo. Es eso lo que va , enseguida a dinamizar todos los buenos comportamientosque acompañan al alma de un pobre.<sup>20</sup>” Henos aquí en el dominio del amor y solo el amor justifica el escoger y la vida de la pobreza evangélica. Es también un acto de adoración puesto que Dios es visto como primero y justificando todo el resto:

La pobreza no es sino una manera de vivir nuestra vida teologal, nuestra esperanza teologal y nuestro amor teologal frente a los bienes de la tierra, en nuestro peregrinar y en nuestras relaciones con nuestros hermanos.<sup>21</sup>” Este volver a dar el verdadero lugar al primer mandamiento y eso atrae luego la práctica del segundo. Basilio reconoce eso como parte del alma de la pobreza: “Un amor benevolente para todos los cohermanos, es decir para todos los hombres. Abrir el corazón a todas las necesidades de los hombres por la simple razón que eso viene del corazón de Dios.<sup>22</sup>” Este Dios amado apasionadamente y puesto en el centro de la vida restituye al hombre una gran libertad. La primera frente a nuestra inseguridad natural y la segunda frente a los bienes naturales que se hacen relativos: “ Dios es la fuente de la seguridad; los pobres de Yahveh, esos que según la Biblia, viven la imagen de los campos, con más seguridad que los que tienen la seguridad social.... ¿Qué es lo que constituye el alma de los pobres? La relativización de todos los bienes... y por consiguiente una nueva mística frente a esos bienes.”

#### 5-Necesidad de conversión

Comprender no es necesariamente vivir. Formar parte de los anawim pide una conversión. He aquí dos razones que da Basilio:” hemos perdido la capacidad de ser ricos. Somos pobres diablos que no sabemos ni siquiera ser ricos, ni poseer. Somos ricos pobres, ricos esclavos, ricos huérfanos , ricos homicidas. Necesitamos una nueva alfabetización, una enseñanza de base, una nueva educación que enseñe de

---

<sup>19</sup> Conferencia del H: Basilio, Avila 1972, Bética Marista, p. 147, mayo 1973

<sup>20</sup> Conferencia del H. Basilio – Avila 1972, Bética Marista, p.1151, mayo 1973

<sup>21</sup> Conferencia del H. Basilio , Aqvila 1972. Bética Marista, p. 1151, mayo 1973

<sup>22</sup> Conferencia del H. Basilio – Avila 1972 Bética Marista, p. 151, mayo 1973

nuevo a los hombres a ser ricos, a volver a ser lo que el Padre nos ha querido. Este aprendizaje se llama la Ppobreza Evangélica.<sup>23</sup> “La segunda razón es que vivimos en una carne frágil: “ El consagrado sabe bien que la misma carne de pecado que resiente al nivel del sexo, también la tiene en su corazón: ¡carne de avaro, carne de propietario, carne de capitalista Si no se es prudente, si no se ora, si si no se hunde en la contemplación de Jesucristo, si no se alimenta uno espiritualmente con la mística de la pobreza, si no se practica la pobreza día tras día, en lo que es pequeño, se será capaz de hacer grandes esfuerzos cuando sea el momento.<sup>24</sup>”

#### 4- Pero la pobreza tiene cuerpo

Hasta aquí estábamos en el alma de la pobreza. Pero a veces, por preguntas directas, Basilio recordaba el cuerpo de la pobreza: “¡Cuántos entre ustedes está ¿Acaso están dispuestos a dedicarse a los pobres? ¿Acaso amo verdaderamente la pobreza? ¿Acaso encuentre ella un lugar en mi corazón?...Yo no me atrevería a decir que ¡ la llevo en mi corazón! La pobreza tiene un cuerpo, pues el espíritu cristiano se encarna para hacerse un misterio visible y tangible y nos conduce a lo invisible? El corazón de la pobreza es hacernos semejantes a los pobres, y, sin embargo, diferentes de los pobres. Sociológicamente no somos pobres!”<sup>25</sup> Basilio escribía los encabezados de párrafos siguiente para el cuerpo de la pobreza.:

-No poseer, ni ser propietario.

- Vivir en la inseguridad:, un pobre vive de su trabajo y si llega a perderlo no sabe ya cómo ir hacia delante.

Depender.

Se encuentra bajo la pluma de Basilio expresiones sintéticas que unen el espíritu y el cuerpo de la pobreza: “Pobreza significa amar la pobreza, practicar la pobreza. Pobreza también significa amar a los pobres y hacer que tengan acceso en nuestra casa.<sup>26</sup>” También nos ofrece esta hermosa reflexión: “los religiosos están llamados a vivir una vida de pobreza en la Iglesia, no solamente con un corazón liberado sino también con manos vacías.”<sup>27</sup> En Canadá concluía su plática con estas ideas: “ si en nuestras discusiones sobre la pobreza, no hay el sonido evangélico, encontraremos mil y una razones para evitar todo cuanto pudiera escapar en lo que pudiera costarnos lo que podría escapar y molestarnos un poco.No olvidemos que la pobreza es un valor cristiano. Es en efecto muy raro encontrar el amor de la pobreza fuera del cristianismo. Es un valor que no puede estar ausente del corazón de un cristiano... Pero hay que decir que la pobreza no es el único valor cristiano, ni el valor supremo del cristianismo. La columna del cristianismo es el amor, el amor filial, el amor fraterno.<sup>28</sup>”

#### 5- La pobreza de un Superior General

¿ Un Superior General vive la pobreza como los demás Hermanos?

---

<sup>23</sup> Conferencia del H. Basilio, - Avila 1972 Bética Marista, p. 151, mayo 1973

<sup>24</sup> Conferencia del H. Basilio- Avila, 1972, Bética Marista , p. 149, mayo 1973

<sup>25</sup> Conferencia del H. Basilio- Avila , 1972 Bética Marista, p. 152-153 mayo 1973

<sup>26</sup> - Conferencia del H. Basilio- Avila 1972 Bética Marista, p. 152, mayo 1973

<sup>27</sup> Conferencia del H. Basilio, Avila 1972. Bética Marista, p.156, mayo 1973

<sup>28</sup> Llamado a la superación. La pobreza personal, comunitaria e institucional no. 12, p.2.

Basilio que fue Superior General, ¿puede vivir la pobreza como los demás Hermanos? ¿Puede presentar matices particulares? Sí. Su pobreza consistía también en concientizar a los Hermanos sobre la manera con que la Congregación, en cuanto familia de grupo social vivía la pobreza en dinamizar las diversas provincias para hacer y tuvo que vivir en la esperanza de nueva aurora el fenómeno de una congregación que se renovaba perdiendo muchos miembros: purificación de un viernes santo<sup>29</sup>.

#### 1- Concientizar

Hemos visto como Basilio concientizaba a los Hermanos sobre la naturaleza de la pobreza evangélica. La conferencia que hemos explotado largamente está reproducida en términos prácticamente en la revista de la Provincia de Norte, España y presenta muchas similitudes con la revista canadiense Llamamiento a la superación No.12 de 1970., signo que era una reflexión central para el Hno. Basilio. Es en esta conferencia que hace reflexionar a los Hermanos sobre los gastos escolares que exigen en los mejores colegios. Cifras al apoyo demuestra que están elevados que no solamente que todos los pobres están excluidos incluso las clases medias: qué contradicción para una congregación fundada para los medios sencillos. Pide a los consejos provinciales, a los economos provinciales, si en sus gastos en sus gaston hacen un lugar a los pobres y qué lugar?. Cuántos Consejos Provinciales se reunieron para preguntarse si los bienes de la Provincia eran empleados según la pobreza y según la caridad y no en un plano social, que obliga a que capitalista del mundo aunque no haya hecho voto de pobreza? ¿Cuántos Provinciales, economos provinciales y locales son capaces de mirar más lejos y hacer un proyecto ante el cual se pregunten no si es posible financieramente posible y ventajoso, sino si es evangélicamente aceptable?<sup>30</sup> Si quedamos insensibles ante el pobre que, a causa del sistema, se encuentra sin acceso a nuestra educación, a la educación cristiana que es el bien que dándolo se da mucho más que dando limosna, es porque nuestro amor a la pobreza está muy débil.”<sup>31</sup> Ya en su circular programa del 2 de enero de 1968, enviaba una primera señal a toda la Congregación: “Nuestros colegios han sido entrenados lentamente pero casi inexorablemente en saber parte de las otras clases de la sociedad, que no son precisamente la clase pobre... Honestamente yo creo que nadie me puede rehusarme ese hecho como estadísticamente mayoritario, sobre el Tercer Mundo... Un instituto puede consagrarse a otras tareas o a otros destinatarios...pero lo que no puede hacer, sin dejar de ser él mismo, es de no abnegarse para esto, y para los cuales nació.”<sup>32</sup> Basilio hace hablar a Marcelino, pero los dos querían que abriéramos los ojos sobre los pobres: “ mis queridos Hermanos, creo que seguido hemos perdido nuestra capacidad de autocrítica positiva y constructiva...Es preciso abrir los ojos, sobre todo los ojos del corazón, a esas realidades que son realmente dolorosas, y que de ese dolor brote un ardiente deseo de ir en ayuda de esos grupos “ marginados”<sup>33</sup>. Basilio recuerda incluso que es un deber de los pobres de recibir de nosotros de recibir esa educación, los pobres no reciben sino lo que les es debido<sup>34</sup>. Terminemos con los dos párrafos que abren la plática sobre la pobreza dada a los Hermanos de Iberville: “El Concilio no ha creído

---

<sup>29</sup> Ibid. p.15

<sup>30</sup> Conferencia del H. Basilio – Avila 1972 Bética Marista, p. 150, mayo 1973.

<sup>31</sup> Conferencia del H. Basilio- Avila 1972, Bética Marista, p.154, mayo 1973.

<sup>32</sup> Circ. 2 de enero 1968. Los llamados del Fundador

<sup>33</sup> Circ. 2 de enero 1968, Los llamados del Fundador, pp 573 y p 575

<sup>34</sup> Circ. 2 de enero 1968, Los llamados del Fundador



en la manera como los religiosos practican la pobreza. Si hay un punto substancial sobre el cual el Concilio afirma claramente que el religioso tiene que dar una respuesta y ésta respuesta es sobre la caridad. El mundo no pone en duda la obediencia de los religiosos... Pero el mundo no cree en su pobreza, por qué? Porque nuestro nivel de vida sobrepasa el de la clase media. Se necesita tener el valor de decir las cosas tales como son”<sup>35</sup>. De una manera más directa dice “Permítase una afirmación. En general y tal como viven ustedes actualmente, desde el punto de vista personal a menos que me equivoque, ustedes no dan testimonio de la pobreza, en el Canadá de hoy.<sup>36</sup> En cambio en esa misma plática invita a los Hermanos a compartir su vida interior: “Compartan las riquezas de su corazón, su vida interior. Ustedes viven muy solos su vida interior. La subida será impresionante si aprendieran a poner en común sus riquezas espirituales, a mostrar su verdadera cara a sus hermanos, a ayudarse mutuamente en este dominio. Lo que yo quisiera mucho más que sus servicios, más que sus objetos, es su corazón. Poder compartir sus penas, sus sufrimientos, sus alegrías etc. Eso es lo que me interesaría más que todo el resto. Desgraciadamente es esa riqueza que ustedes guardan para ustedes sin querer compartirla. ¿Qué es lo que les gustaría más? El diario de Juan XXIII que les hace conocer su vida, las maravillas interiores de su corazón o su camisa?<sup>37</sup>” Basilio era así, directo, práctico, franco. Y era aceptado porque se sabía que él amaba. Después de este retiro de 1970, cierto número de Hermanos Canadienses partieron a las misiones y más tarde fundarán la misión de Haití.

## 2-Dinamizar

No basta concientizar, hay que poner en marcha la congregación hacia el mundo de los pobres y de las misiones: dos responsabilidades del voto de pobreza. En su primera circular consagra 20 planas al retorno a los pobres y los marginados<sup>38</sup>, y más de 30 temas de la misión.<sup>39</sup> Y pide a la Congregación poner sus esfuerzos en dos puntos. Sugiere incluso la creación de un organismo encargado de encontrar fondos para las escuelas que serían para los pobres, lo que llamamos hoy el B:I:S: Bureau Internacional de Solidaridad.<sup>40</sup> Y vea los Hermanos orientarse así hacia los pobres: “Debemos reaprender a no vivir de un sistema de quietud basado sobre una seguridad económica sin invitar precisamente a la temeridad, estoy convencido de que en muchos lugares esto no está comprendido, no se tiene ni la capacidad ni la voluntad del riesgo para el vivir, a pesar de la angustia de ciertas situaciones locales<sup>41</sup>....” Basilio pone en marcha, y el movimiento después no ha hecho sino acelerar con una adhesión y una creatividad más y más grande en los Hermanos. Para ser mejor escuchado sobre este punto de los pobres, Basilio invitó a los Hermanos capitulares de 1976 a estar algún tiempo en casa de los pobres antes de llegar al Capítulo General, para que vengan con corazón cambiado y cargado con las angustias de los pobres.

2- probado en la amistad.

---

<sup>35</sup> Llamado a la superación. La pobreza personal, comunitaria e institucional no. 12, p.1

<sup>36</sup> Ibid. p.4

<sup>37</sup> Ibid p.3

<sup>38</sup> Circ. 2 se enero 1968, pp. 547 a 587

<sup>39</sup> Circ. Circ. 2 de enero 1968, pp. 409 a 445

<sup>40</sup> Circ. 2 de enero 1968, pp. 585 a 591—Los llamados del Fundador.

<sup>41</sup> Circ. 3 de enero 1968, Los llamados del Fundador

Basilio ha debido vivir una pobreza muy especial y muy dolorosa, la que purifica el corazón en sus movimientos más humanos y más nobles. Habiendo sido responsable de la Congregación en los años que siguieron al Concilio, vio a muchos Hermanos salir. Fue su verdadera cruz. Comprendía muy bien que algunos hayan hecho una falsa selección; a esos él era el primero en ayudarlos a salir. Pero cuántos amigos que estimaba, cercanos a él, entre sus colaboradores más estrechos, y de quienes conocía el valor y en quienes tenía confianza, terminaron por dejar la Congregación. Era la epidemia en la perseverancia. Cuántas entrevistas, viajes, cartas, cuántas horas pasadas en escuchar, en discernir, en animar, cuántos Hermanos enviados hacia centros de oración, cuántas circulares llenas de doctrina, de sabiduría, de luz y de amor, y a pesar de ello el sangrado continuaba. Muchos provinciales también, en esta tormenta, acababan por caer en la depresión algunos se fueron. Basilio no tiene nada de que reprocharse, pero para un corazón tan amigable y humano como el suyo, para un hombre que tenía el sentido del don y de la palabra dada, eso debía ser muy doloroso. Menos evidente pero muy presente y dolorosa también fue la medicidad de ciertos Hermanos que aún estando en los cuadros de la vida religiosa, no tenían ya nada de religiosos. Se admira que se pueda hacer los grandes sacrificios que exigen los votos, para llegar a esa plitud.

Si él no pierde su igualdad de humor es porque es un pobre delante de Dios, su esperanza está anclada en la bondad del Padre cuya voluntad ha venido a ser su pasión. Sobre este punto vivió verdaderamente una pobreza particular, la del Superior General de después del Vaticano II.

Todo ese recorrido en el universo de la pobreza nos envía a lo esencial en Basilio: Dios como primer amor, y de cuya aplicación inmediata es la persona humana. Esta tiene un valor absoluto y es como el sacramento de nuestro amor por Dios. La pobreza es fruto del amor, nace del corazón, es un aspecto de la gracia que Dios nos da de amarlo a él sobre todo. Acto de adoración hacia Dios, de amor para con el prójimo, de verdad sobre nuestra fragilidad. Y todo esto a lo largo de los días y de encuentros, con constancia, fidelidad, lógica espiritual, en el humilde tejido de la vida cotidiana.

Texto 1.: Pobre y abierto a los pobres.

Deberemos reaprender o no vivir- en cuanto esto no corresponde- un sistema de quietud, basado sobre una seguridad económica. Sin invitar a la temeridad, estoy convencido de que en muchos lugares, esto no es comprendido, o, si se comprende, no se tiene ni la capacidad ni la voluntad del riesgo por vivir....

(Y para abrirse e ir a los pobres) Si no se siente eso, si no se quema uno con una llama interior, todos los consejos y llamados caerán en el vacío. No es cuestión de mala voluntad ni de desobediencia, no, está más matizado. Digamos que los riesgos y las dificultades son tan numerosos, tan fuertes los condicionamientos sociales y las costumbres mentales, tan manifiesta la falta de disponibilidad de ciertos Hermanos aburguesados, que esos factores son suficientes y más que suficientes para condenar a una Provincia al estancamiento y a la inacción. Es decir que son las situaciones o la simple buena voluntad es impotente, y en que nada se realiza si el soplo de Espíritu no quema al interior. Cada superior debe hacer un examen sincero, y ver si no tiene sino un sencillo sentido del deber.” Respecto a los pobres, que no llega siquiera a ponerlo en simpatía con ellos, aún menos en estado de inquietud y en deseo de realización ni a entristecerlo cuando constata que no puede hacer nada por ellos. El que descubre y reconoce que es lo que acabo de decir, debe comprender que le falta

alguna cosa esencial para ser cristiano y para ser religioso ( con mayor razón marista)  
Circ. Los llamados de la Iglesia y del Fundador al Capítulo, pp. 567, 578-579.)

Texto 2 : La pobreza hace libre al corazón.

Algunos Hermanos, lejos de aceptar las limitaciones de orden económico en su vida, hacen como si todo esfuerzo hacia los pobres debía venir de la administración local, provincial o general...En otros son superiores que rehusan cumplir , a favor de los pobres, obras nacidas de la iniciativa de los Hermanos, pretendiendo que ellas deben estar a cargo de la administración pero sin tocar lo menos del mundo a su propio tren de vida....La pobreza cristiana, en sus raíces más profundas, consiste en el desprendimiento afectivo y efectivo de los bienes para comunicarlos a los demás, comenzando por los más necesitados....

Los superiores, ellos, quieren que, antes de proceder a una revisión de pobreza colectiva se reforma antes que todo la pobreza individual; los Heermanos por su lado, objetan que esa pobreza individual no se ve y que la primera reforma por hacer es justamente la de la pobreza colectivay no la del pequeño mundo de cada uno. Nosotros no tenemos razón, ni unos ni otros...A los Hermanos habrá recordarles que el exivisionismo de la pobreza ( es para mostar que se es pobre, que se hace tal o cual cosa o que se exige tal o cual cosa) puede llegar a ser un “hobby” a la moda incluso un fariseísmo como el exhibicionismo de toda otra virtud; que lo importante y lo esencial para la pobreza es( que sea vista ( debe ser vista?), incluso de ser una privación, pero bien liberado el corazón de toda esclavitud, apego egoísmo y venir en ayuda a los que están en necesidad y de hacer avanzar la humanidad hacia un progreso fraterno y universal.

Ahora, si el mundo no ve la reducción de nuestro tren de vida personal, los económicos para ayuda a los necesitados y para la democratización de nuestros servicios, ne cesarán de haber progresado otro tanto, a condición de que esa economías, los responsables de las finanzas no hayan hecho una nueva fuente de intereses, sino que las hayan convertido en obras sociales efectivamente aplicadas en transformar el mundo de los pobres.

El factor ascético existe ciertamente y tiene una importancia esencia Para purificar del egoísmo el corazón humano y para facilitar la intimidad con Dios.... (Circ. 2 de enero de 1968, Los llamados del Findador, pp. 579-582).

Texto 3 : Si Marcelino regresara entre nosotros, tan modesto y humilde que era, no no le costaría nada decirnos: Vean, se han hechos inmensos progresos en la teología, pero no olviden que el cristianismo es mucho más que una ciencia; es una religión, es una vida. Nos repetiría con San Pablo: “Para mí, heermanos, cuando vine con ustedes, no fue con el prestigio del lenguaje o de la sabiduría como les anuncié el testimonio de Dios. No he creído deber conocer otra cosa entre ustedes sino a Jesucriso, Jedsucristo crucificado.” (1 Cor. 2, 1-2)...

Nos recordaría que no empeñamos toda nuestra vida por tal teólogo, así fuera el mejor del mundo, sino solamente por Cristo, que tiene poder para guardarnos fieles a su gracia hasta el fin (cf. 1 Cor. 1,8) y que él es el origen y el fin de nuestro compromiso...

Nos diría además que no es suficiente hablar de Dios a los hombres, sino que es necesario primeero hablar de los hombres a Dios, para que la palabra sea acogida.

Nos disría que inútil oponer la acción a la oración...pues es una ley general de la naturaleza de la vida espiritual misma que esas constantes alternativas , sístola y

diástola, sin las cuales toda la vida decae y desaparece. La atención al prójimo tampoco puede justificar el abandono de la oración con el deseo de mayor servivio, porque la oración no es tiempo perdido para nuestros hermanos, sino un tiempo mejor empleado puesto que hace más fecunda la acción y pone al prójimo en la misma acción de Dios.

Diría a esos de nosotros que buscan una comunidad que buscan una comunidad que vive bajo el signo del amor, que no hay comunidad que no se disgregue sien cierta dosis de oración.(Circ, Los llamados de la Iglesia y del Fundador al Capítulo, pp. 598-600).

Texto 4 : Un Caso concreto.

Acabo de salir del hospital después de estar allí 17 días. Es allí, justamente que su mensaje sobre la pobreza alcanzó todo su significado. Transportado de urgencia al hospital el 21 de octubre, se me puso en una modesta estancia de cuatro camas en comañía de otros tres enfermos.

El enfermero en turno, una vez que supo que yo era religioso, me dijo: “No es aquí lugar para usted. Usted se encuentra en una habitación reservada a los pobres, al pueblo. Los ricos, como también todos los sacerdotes y religiosos, toman siempre cuartos privados, con lavabo y servicios.” Después de la reflexión de ese empleado me decidí a pasar los 17 días en esa sala de cuatro camas para conocer mejor, mejor apreciar, para amar más a esas pobres gentes que llamamos “los pobres”.Pude oír hasta la saciedad blasfemas y palabrotas, y también críticas contra los ricos, contra la Iglesia, los sacerdotes y los religiosos. El mayor reproche nos acen es que no los comprendemos, que no los amamos, y que hacemos el voto de pobreza pero vivimos como ricos.

Esas gentes tienen buen corazón, tienen amargura, pero razonan bien sobre las cosas de la vida. Ante el sufrimiento son generosos, siempre dispuestos a ayudar a quien sufre más que ellos.

Si realmente queremos conquistar su estima y su comprensión debemos compartir sus inquietudes frente al futuro. Hice la experiencia de compartir mi comida con un enfermo de 73 años que sentía repugnancia hacia lo que le habían preparado: “Trata de comer un pedazo del mío!”. Lo hizo con gusto y yo comí su alimento. Inmediatamente se creó un clima de confianza y de amistad en los dos, y cuando tuve que salir del hospital él me abrazó llorando lagrimas mucho más elocuentes que las palabras.

Cito esta experiencia entre otras, puesto que en mi corta estancia en el hospital, logré una amistad verdadera con los enfermos de mi estancia.Eso me da la impresión de que los hospitales nos ofrecen un campo de apostolado que hasta hoy no hemos prácticamente explorado. Si el Hermano Provincial me autoriza, me propongo añadir a mi programa la visita a los abandonados en los hospitales; yo podría incluso disponer de una cantidad de dinero para ayudarles y llevarles esas alegrías que les faltan.... (Llamamiento a la Renovación, El Profetismo, la Confesión, p.2 y 3, marzo de 1973, Provincia Norte de España).

Texto 5 : Ramillete de ideas y de hechos.

Una de las mayores orientaciones que el Hno. Basilio quiere imprimir a nuestra Congregación es la de ir más a los pobres, de volver a ser una congregación para la educación de la juventud marginada. Ese esfuerzo lo quiere por fidelidad a los orígenes, a una fidelidad al carisma y al trabajo del Fundador, pero también, al mismo tiempo, porque ve en ello un llamado explícito del Vaticano II avolvernos más

francamente una iglesia de pobres. Basilio coloca en la obediencia a la Iglesia y al Espíritu.

Su pensamiento sobre este punto está expresado en las páginas 576 a 591 de Circular del 2 de enero de 1968, la cuarta parte los llamados de la Iglesia y del Fundador a nuestro Capítulo. En esas páginas encontraremos el contenido de las líneas que siguen. Notemos, sin embargo, el momento y la circunstancia. No es Superior General sino desde hace unos meses, estamos como en la visión de programa de gobierno.

Se dirige a toda la Congregación, pero su llamado quiere sensibilizar más aún a los Hermanos Capitulares que van a reunirse para la segunda sesión de ese Capítulo Extraordinario querido por la Iglesia para lanzar la renovación pedida por el Concilio: el regreso a las fuentes del aggiornamento. Son los Capitulares quienes en septiembre y octubre, deberán tomar las decisiones que orientarán a la Congregación. Da como título a la circular la fecha de nuestra fundación, el 2 de enero, para decirnos que estamos en un momento muy importante de refundación. Bajo este título, esa circular es ciertamente la más pertinente e importante que Basilio haya escrito. Es una condensación de las visiones de cambios necesarios para aceptar los cambios del Vaticano II.<sup>42</sup>

El libro Quiero despertar la aurora,<sup>43</sup> había hablado ya del corazón de Basilio atento a las necesidades de los pobres, presentando cierto número de casos precisos en que encuentra personalmente implicado. Eso demuestra que se compromete directamente cada vez que puede. Nos dice también que no habla de los pobres porque sea un tema de moda, sino más bien para hacer tomar conciencia a nuestra Congregación que la educación ofrecida a los niños de las clases pobres es constituyente de nuestro carisma y de nuestra misión, bajo pena de desnaturalizar a la Congregación: “Un instituto religioso puede consagrarse a otras tareas o a destinatarios diferentes de aquellos para los cuales nació; pero lo que no puede hacer, sin dejar de ser el mismo, es el no abnegarse por este y por los cuales nació”<sup>44</sup>.

Esta reflexión sobre los pobres que quiere ayudar a la mirada de los capitulares deja ver el alma de quien escribe. Esas páginas vibran de la simpatía espontánea que Basilio tiene con los pobres. En esa simpatía se anudan los sentidos de justicia, lo escogido por Dios, la fidelidad al Fundador, a las llamadas del Concilio, otros tantos signos que expresan la voluntad de Dios para la Congregación.

Y es yendo a los pobres como volvemos a seguir el rastro de nuestro Fundador: “Creo que si hay hoy un tema sobre el cual el Fundador llamaría seriamente nuestra atención, es esa cuestión,... Lo que nos pediría ante todo sería un decidido regreso a los pobres,<sup>45</sup> frente a la gran cantidad de jóvenes abandonados, una toma de conciencia de todo lo que se ha hecho hasta ahora, lejos de satisfacernos, debe más bien ser una base de partir hacia nuevos esfuerzos más generosos”. Recordando las razones del Fundador para invitarnos a un regreso a los pobres, además del impulso inicial a favor de los niños del campo y que hoy muchas de nuestras escuelas acogen más bien a una clase social acomodada o media, añado esta tercera razón: “La

---

<sup>42</sup> Quiero despertar la aurora p.14

<sup>43</sup> Quiero despertar la aurora, p. 14

<sup>44</sup> Cir. 2 de enero 1968, p.570

<sup>45</sup> Circ. 2 de enero 1968, p 586

necesidad del servicio educativo y la atención a las clases pobres viene a ser hoy no solamente un deber cristiano fundamental sino una urgente y sangrante necesidad para la Iglesia y cuya atención o abandono puede tener graves consecuencias para la Iglesia”<sup>46</sup>.

Para ayudar a los pobres Basilio llama al ascetismo personal, al de las Provincias y a todo el Instituto y nos deja esta convicción optimista: “Debes tener la convicción que “es más nuestra”. Peero para que los capitulares sean aún más sensibles a esta necesidad de orientar la Congregación hacia los pobres, los invitó a hacer un viaje al Africa o al Asia para tener una experiencia directa de un medio pobre, que se despierte la conciencia y el corazón se sienta movido. En este momento ese gesto profético no fue bien comprendido y habrá que esperar al Capítulo de 1993 para que la experiencia de los pobres esté casi impuesta a los capitulares.<sup>47</sup> En esta nota se encuentra de nuevo el corazón de Basilio a favor de los pobres y de las misiones. Emplea el lenguaje de los sentimientos fuertes de los santos: “ Lo que me apenaría es que ese esfuerzo quede sin resultado. Agradezco en nombre de Cristo, del Padre Champagnat y de las misiones, a los Hermanos que han sacrificado tanto tiempo y dinero por esta causa. No fue un viaje de turismo. Varias delegaciones me han comunicado su decisión de comprometerse lo más posible en una ayuda

Dicho eso, y con la intención de orientar nuestras obras (hacia los pobres), debemos buscar la ayuda del Estado... Y enseguida, buscar otras clases de ayuda, especialmente ante las Conferencias Episcopales de los países desarrollados...Es de él el pedirnos y pedir al Capítulo General, si no convendría preparar a un Hermano que ofrezca las garantías y la capacidad necesaria para encargarlo de esos trámites y obtener esos subsidios a nivel internacional.

Esta ayuda no dbe ser recibida de manera altanera, pero tampoco como una limosna. Es una obra social – en un contexto mundial o nacional, según la naturaleza del donador de la cual cada uno tiene su obligación en diversos grados. Unos ponen el capital, nosotros, el trabajo desinteresado. Nosotros no recibimos: nos unimos para dar. Los que reciben son los que tienen derechos de recibir, es decir, los que están al margen de la sociedad, y en virtud de la doctrina Populorum Progressio y de Gaudium et Spes, ellos no reciben ni más ni menos de lo que tienen derecho. No somos más que un elemento de servicio social, cultural y cristiano, inserto en el movimiento de los gobiernos y de los partidos políticos, para el bien de la sociedad. Por consiguiente, cuando se nos pide nuestra ayuda, no hay que dar título de amistad o de compromiso, sino afirmar clara y respetuosamente que actuamos por razón del bien común y de sana política de promoción humana y social. Circ. 2 de enero 1968, pp. 589-590).

(Estas páginas vibrantes anuncian también la más rigurosa circulación de los escritos por el Hno. Basilio: El uso evangélico de los bienes, 1º de octubre de 2000. Encontramos una prueba suplementaria de un hombre avanzado a su tiempo).

---

<sup>46</sup> Circ. 2 de enero 1968, p.570

<sup>47</sup> Circ. 2 de enero 1968, p. 414, nota 2232

### El celibato consagrado

Tenemos pocos testimonios sobre este dominio del celibato consagrado y es normal: es un amor que se vive con pudor. Los que han hablado de él subrayan la libertad y la prudencia del Hno. Basilio, un hombre que no era nada inhibido, pero que se sabía habitado por esa fuerza sexual en su cuerpo que pedía cierta disciplina: “No existe ningún hombre en quien el sexo se encuentre enteramente purificado y no presente ningún peligro... Todos somos hombres. Recuerdo este pasaje extraordinario de un filósofo mexicano en un libro que se titula Letanías de la tarde de la vida: “He querido ser un arcángel y Dios me respondió: Te basta ser un hombre<sup>48</sup>”. En este punto él añade: “Ninguna edad de la vida está exenta de dificultades en esta materia. Un joven preguntaba a padre de más de 50 años de edad: “Padre, díme, ¿Cuándo termina esta lucha de la carne? Y el padre respondió: “Hijo mío, no lo sé, pregúntaselo a tu abuelo”<sup>49</sup>.

En cambio nosotros tenemos un hombre cuya vida testimonia por sí misma, y tenemos el pensamiento expresado en cierto número de conferencias y de reflexiones en las circulares. El hombre y su pensamiento son coherentes: reconocen a la virginidad todas sus cartas de nobleza.

### El hombre

Cuando leemos sus conferencias, la primera constatación es que nos encontramos con un hombre culto, informado, que tiene una visión intelectual penetrante y equilibrada del dominio de la sexología, del amor humano, de la virginidad por el Reino. Habla al mismo tiempo como un médico, de las células germinativas e interstecias, de la testosterona o de los hombres estrógenos, y como un sicólogo, con el lenguaje del rigor científico.<sup>50</sup> Al grupo al cual a dar su plática le propone una encuesta y una estadística, para conocer lo vivido de su auditorio.<sup>51</sup> Aborda el problema de la masturbación, como moralista reconoce casos sin ninguna responsabilidad moral y aconseja no irse a confesar con cualquier sacerdote; pero como psicólogo subraya que siempre allí un problema de madurez no terminada.<sup>52</sup> No encontramos en él ningún falso pudor, es un hombre libre, pero prudente: “No tengo ningún temor de que un consagrado tenga contacto limpio y sano de tipo científico sobre el sexo. No hay ningún inconveniente en que un consagrado lea un tratado científico y digno sobre el proceso de la procreación del hombre y la mujer. En cambio, no me gusta para nada que se ponga a mirar una revista en donde en una página está la visita del papa a Atenágoras y en la otra Brigitte Bardot. No hay que aceptar ni lo que es

---

<sup>48</sup> Llamada a la superación, conferencia sobre la Virginidad, p.10, retiros 1970, Canadá

<sup>49</sup> Llamada a la superación, conferencia sobre la Virginidad, p.10, retiros 1970, Canadá

<sup>50</sup> Llamada a la superación, conferencia sobre la Virginidad, p. 10, retiros 1970. Canadá

<sup>51</sup> Llamamiento a la renovación: Virginidad consagrada, p. 2 Enero 1973, Norte, España

<sup>52</sup> Llamada a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 7, retiros de 1970, Canadá

pornográfico ni lo que es banal porque ridiculiza a la mujer y al sexo.<sup>53</sup>” Habla a los Hermanos , no desde el punto de vista de la moral, sino desde el punto de vista lo que es, de lo que dice la ciencia sobre el sexo y sobre la madurez de la persona humana, sin descuidar la luz que ofrece la psicología sobre el corazón humano. Verdaderamente hay una actitud muy nueva, abierta, a la escucha también del buen sentido de la sabiduría. Es, en calma, una visión completa del amor humano: ve el estado de vida en la virginidad, pero también bellas páginas sobre el amor en el matrimonio y la belleza de una vida cristiana vivida en el amor del matrimonio. Conoce la psicología masculina y los movimientos del corazón femenino. Eso le acrea la escucha y el respeto que merece un especialista. Muchos extractos están expuestos que muestran que Basilio mira los problemas de frente. Se le reconoce con gusto que es hombre que ha logrado una gran madurez, un gran equilibrio personal. Muchos atestiguan que había adquirido un un dominio de si excepcional, guardando la calma, la paz interior en los momentos más dramáticos; en él la alegría y el optimismo han resistido las más duras pruebas. Esta madurez se presenta en sus escritos, en su actividad, en la gran confianza que se le tenía. Cuántas gentes le pidieron su parecer, le presentaron su vivir más íntimo de gracia o de pecado o de enfermedad psicológica. Cuántas congregaciones solicitaban un retiro de parte de él o se ponían a estudiar sus escritos. De esta madurez necesaria, él mismo decía: “aquí, (sobre la madurez psicológica), debemos insistir más, porque comenzamos a tocar puntos sustanciales no solamente del buen vivir la virginidad, pero para que el voto sea verdaderamente fecundo y produzca religiosos positivos, radiantes, dinámicos, con personalidad rica más bien que a personas de tipo estrecho, difí‐cil, de corazón marchito, sin amor.”<sup>54</sup>

Un poco más adelante añade este matiz importante: “No basta , para conservar la fidelidad haber alcanzado la madurez humana, también se precisa el carisma y la gracia. Pero la madurez humana es indispensable. Es preciso, a toda costa, realizar esa subida necesaria... Ustedes se dan cuenta hasta qué punto la madurez psicológica es necesaria sustancialmente a la vida religiosa; pues un hombre que no es capaz de amr con fidelidad y desinteresadamente que no puede desear ser fecundo, no es apto para la vida religiosa.”<sup>55</sup>

Se le tenía confianza en el seno de la Unión de Superiores Mayores, y en el Vaticano que a veces le encargaba de misiones especiales, como en 1969 cuando la visita de los países de América Laatina. En 1980, el Vaticano lo invita como auditor del sínodo de la Familia y a dirigirse a los obispos reunidos. En 1955 es nombrado consultor para Congregación de Religiosos... Tratar con Basilio daba la impresión de encontrar a una persona segura, sólida, constante, profundamente apaciguada y unificada. Basilio habló con frecuencia de madurez psicológica, moral, espiritual. Era en él una conquista sólida y apacible que se expresaba bajo forma de orgullo de ser maarista de alegría de vivir. Una imagen positiva de sí, decía él, es señal de salud espiritual y humana. La larga circular sobre la Fidelidad es una prueba suplementaria de esa madurez. Permite a los Heermanos, a través de sus testimonios, hacer venir a la luz su vivir profundo, en el dominio de la castidad, y más aún en dominio de la vida de amor de Dios y de los hombres, que es el verdadero universo de la virginidad

---

<sup>53</sup> Llamamiento a la renovación, : Virgenidad consagrada, p. 20. Enero 1973, Norte, España

<sup>54</sup> Llamado a la superación, conferencia sobre la virginidad, p.6, retiros de 1970, Canadá

<sup>55</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 8, retiros 1970, Canadá



consagrada. También ayuda a toda la Congregación a acceder a una madurez mayor en este mundo maravilloso pero delicado del amor.

No salimos del cuadro del celibato consagrado si añadimos el matiz de que Basilio era un hombre con experiencia. Viajó mucho y encontró a toda clase de gentes, en los países más diversos. Frente al universo del amor no era inocente: ni los hombres ni los Hermanos son ángeles para él. Si está presto a admirar el amor en su pureza, como cuando cita al final de su conferencia sobre la Virginitad, el poema de una pareja que llega al atardecer de la vida, sabe también las trampas de los hombres y las mujeres saben poner, los mil pretextos y razonamientos para justificar un amor falso o de las cobardías. Cuando en 1967, pasa unos días de descanso en un hotel en Taomina y que la mujer del cuarto hace notar que a los sacerdotes y religiosos el matrimonio les está vedado pero no todo el resto... Basilio dice al Hno. Gabriel Michel que va con él: "Es realmente lo que las gentes creen!". En otra parte, por haberlo constatado, dice a los Hermanos de Bética: "Este voto, para algunos, nos hace aparecer como bichos raros!". Fue amigo de sabios y de teólogos, de políticos y de obreros, de grandes de la Iglesia y de sencillos religiosos. Invitó a Saragat, antiguo presidente de Italia, a cenar en la casa general. Era amigo personal de D. Conto Patiño, gran político ecuatoriano y vicepresidente del Senado, quien gusto venía a pedirle consejo. Giuseppe Palladino y Basiliotenían excelentes relaciones, el primero era un economista italiano de renombre<sup>56</sup>... Basilio no es alguien que quedó encerrado en un convento; pasó su vida en los cruces del mundo. Y a nosotros, sus Hermanos, nos invitaba a vivir abiertos, a colocarnos en los cruces de los caminos de los hombres. Sobre todo, Basilio basilio era un hombre lo había apostado todo por Dios, en una apuesta de amor y de pasión. Toda su vida se unifica, se purifica, se hace límpida en esta amistad extraordinaria. El amor dinamiza todas las energías de este hombre. Hemos visto como se da a Dios en respuesta al amor que recibe y cómo se consagra a todos sus Hermanos. Solamente el amor puede ser la razón primera de toda virginidad. Lo fue evidentemente con Basilio. Ha ahí el universo en el cual se inscribe la virginidad de ese hombre: saber, madurez, expeeriencia de la vida, satisfacción y alegría en su estado de vida, amor apasionado por Dios que produce un don total a todos los humanos.

- 3- El pensamiento- Basilio sabe que sus Hermanos necesitan ser aclarados y confirmados en ese dominio, sobre todo después del Vaticano II y en una sociedad que se hace más y más permisiva. Después del Concilio, y contra el pensamiento de los padres conciliares, se habían abierto caminos dudosos que decían que bastaba guardar el 6º y 9º mandamientos para vivir el voto de virginidad<sup>57</sup>. Basilio aclara yendo al corazón y a la totalidad del voto.

#### 1- El corazón del voto

Basilio insiste en su experiencia central, que es también la de los santos y la de cada religioso que progresa en su diálogo con Dios: el amor. La explicación de se don total que es el voto de castidadno se encuentra primero en una charla sobre la virginidad, sino en el momento extraordinario en que Dios sedujo por un derramamiento potente

---

<sup>56</sup> Madrid Marista, suplemento al número 71, abril 1996, p.13

<sup>57</sup> Llmado a la superación, conferencia sobre la virginidad,p. 1

de su amor el corazón de Basilio. Entonces la persona se hace don, adhesión total, a la voluntad de Dios. Todo lo que ha sido dicho al capítulo sobre la gracia y el amor de Dios es la verdadera luz que justifica y hace comprender esta decisión. Como sucede en los mejores casos entre un hombre y una mujer que terminan en el matrimonio, solamente el amor es esa energía interior que impele al don y viene a ser la llave de comprensión. El celibato consagrado es la consecuencia del amor que se tiene a Dios y que Él nos tiene primero, y produce un don total del ser: “La mayor cosa que Jesús nos haya revelado sobre Dios, es que él Padre. Para decirlo mejor: Dios no es un celibulario. Dios es amor. El Dios cristiano es una familia <sup>58</sup>...” A los Hermanos de las provincias de España, les decía: “No se trata de hacerse los fuertes (los machotes), se trata de ser los esclavos del Señor.”<sup>59</sup> Se pregunta ¿por qué escoger una vida tan exigente? Y responde: “Porque sólo Tú tienes palabras de vida eterna”<sup>60</sup>. Ya en su primera circular nos había regresado a lo esencial: “Nosotros no comprometimos nuestra vida por tal teólogo, así fuera el mejor del mundo, sino solamente por Cristo, que tiene el poder para guardarnos fieles a su gracia hasta el final (cf. 1 Cor 1,8) y que es el mismo origen y fin de nuestro compromiso.”<sup>61</sup> “Esta revelación, en algunas personas, bajo la acción del Espíritu Santo, produce una seducción tal que invita al don <sup>62</sup>total: Entre nosotros hay un voto que es hecho al Señor y que engloba a todo el ser, el corazón, la psicología, el tiempo, la vida, el amor, todo; y lo devuelve luego como un don a los hombres, como don sin intereses... Para un religioso es indispensable hacer la experiencia espiritual de Dios; es decir, es preciso que Dios sea alguien en nuestra vida. No podemos vivir en la soledad.”<sup>63</sup> Él tiene esta imagen sorprendente y verdadera: “Puede haber religiosos que después de 40 años de vida religiosa, si se les golpea suenan hueco, el ruido de un tronco hueco. La razón es sencilla: Nunca han hecho la conversión de base.” Vuelve seguido sobre esa idea que

---

<sup>58</sup> 58, llamado a la Superación, conferencia sobre la virginidad, p. 10.

<sup>59</sup> Llamamiento a la renovación: Virginidad consag

rada, p. 3, enero 1973, Norte, España

<sup>60</sup> Llamamiento a la renovación, Virginidad consagrada, p. 13, Enero 1973, Norte, España

<sup>61</sup> Circ. 2 de enero 1968, Las llamadas del Fundador.

<sup>62</sup> Llamamiento a la superación, Virginidad consagrada, p. 31, enero 1973. Norte, España.

<sup>63</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 14

el amor se dice en la totalidad de don: “Los que se comprometen con el voto de castidad, entre nosotros, comprometen su corazón, su psicología, sus fuerzas, en un amor irreversible y sin compartir”<sup>64</sup>. No duda en ser creído para indicar donde se encuentra el centro del voto: “...El voto virginidad no es un voto orgánico, ni genital para expresarme quizá un poco brutalmente, les diré que nuestros órganos genitales les interesan muy poco al Señor. Lo que le importa es nuestro corazón, nuestros ojos, nuestra psicología.”<sup>65</sup> Incluso para una persona humanamente madura y equilibrada la virginidad no se decide y no se vive sino en una profunda relación con el Señor: “La virginidad, hoy, no puede mantenerse sino por medio de un doble respeto:

1. La formación afectiva y sexual integral. Pero eso es del todo insuficiente, he ahí por qué hay que añadir inmediatamente
2. La experiencia vivida, tangible y cultivada del Señor, sin lo cual es imposible a un hombre vivir solo.<sup>66</sup>”

Allí donde el amor es la motivación y la energía de la virginidad ¿qué religioso se encuentra? “En una psicología en que el sexo y el amor están integrados, la virginidad produce corazones capaces de amar, de comulgar en la vida real, en los sufrimientos, en las alegrías y en las grandes necesidades de la humanidad. Al contrario, cuando esa integración no se produce, la pretendida virginidad no produce sino pobres celibatarios endurecidos, aburguesados que arreglan muy comodamente su vida poniendo en común su salario para llevar una existencia muy agradable y sin preocupaciones. Es una superchería.”<sup>67</sup> Es cierto que estas citas vienen de una charla, pero remiten a una vida, a ese estilo en que la vida toma cuando Dios es el ser amado y amante: “El régimen de virginidad debe ser una fábrica de amor y no el cementerio del amor.”<sup>68</sup>

Hemos subrayado sobre todo que la virginidad es fruto del amor que Dios nos tiene, que nos seduce y al cual ensayamos responder también con el corazón. Pero el prójimo gana ese don y viene a ser el testigo de una virginidad bella, dinámica, fecunda: “El resorte de los resortes de la vida comunitaria es el amor verdadero y la capacidad de engendrar la amistad, de ir jalonando de amigos el camino de la vida.”<sup>69</sup> En la circular La vida comunitaria, hablando de los votos escribe: “Creemos no solamente en Dios, sino también en el prójimo; <sup>70</sup>esperamos no solamente en Dios, sino también en el prójimo; amamos con una misma y única caridad a Dios y al prójimo.” Y se explicita más: “Hay cosas que van sin decirse: Si la pobreza, la castidad y la obediencia no tienen otro fin que el de amar, es evidente que por ellas se compromete al amor... El voto es un medio para amar al prójimo, y el amor al prójimo lleva a un don comunitario de nosotros mismos<sup>71</sup>.” Para Basilio los grandes ejes de los votos son:

- una pobreza-libertad y una pobreza amor;
- una obediencia disponibilidad y una obediencia santificación;
- una virginidad amor y una virginidad fecundidad.<sup>72</sup>

Más que los otros votos el de la virginidad consagrada esta ligada al amor, proviene del amor y no tiene sentido sino solamente se ama en el mismo movimiento a Dios y

---

<sup>64</sup> Llamamiento a la superación, Conferencia sobre la Virginidad , p. 1

<sup>65</sup> Llamamiento a la superación, Conferencia sobre la virginidad, p. 1

<sup>66</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 2

<sup>67</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 8.

<sup>68</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 6

<sup>69</sup> Circular sobre la vida comunitaria, p. 176.

<sup>70</sup> Circ. La vida comunitaria, pág. 179.

<sup>71</sup> Circ. La vida comunitaria, p. 180 y 182.

<sup>72</sup> Cir. La vida comunitaria, p. 180.

al prójimo. La vida de Basilio es de ello una demostración y un modelo, como lo mostró el capítulo sobre el amor.

## 2- Corazón y cuerpo

Después del Concilio una falsa interpretación se había infiltrado en la comprensión del voto; establecía una dicotomía entre el cuerpo y el corazón. Algunos decían que bastaba que el cuerpo sea mantenido en los límites del sexto y del noveno mandamientos, una virginidad física, pero que el corazón podía permitirse más libertad. Basilio se yergue con fuerza contra esa visión: “Ustedes ven entonces qué grave problema puede presentarse para los religiosos que mantener su voto de castidad consagrada al nivel de los órganos, y manteniendo una vida así y así al nivel del corazón. Es un modo imposible, y es además una actitud antihigiénica psicológicamente, porque viven divididos, disociados, siendo que se trata de realidades dinámicas. Prácticamente esa situación equivale a una vida de compromiso que no produce ni la santidad del matrimonio ni la santidad que debiera normalmente provenir de la consagración virginal, vivida al ciento por ciento. De una tal actitud no hay que esperar otra cosa sino celibatarios endurecidos y egoístas que buscan conciliar cosas irreconciliables <sup>73</sup>.” Habla con la misma franqueza a los Hermanos de España: “Habría mucho que decir sobre las comodidades que nos permitimos hoy, cuando buscamos lo nos es cómodo, los buenos sillones y no queremos oír hablar de ascetismo, de lo que es duro. Hay que poner atención pues hay un problema de puesta en situación psicológica y fisiológica que peligra condicionar nuestra castidad.”<sup>74</sup> Luego Basilio muestra como lo físico y lo psíquico se influyen uno a otro, ninguno de los dos queda en su dominio, sino que lo desbordan, se invaden recíprocamente. La dicotomía no produce sino un corazón que se echa a perder. Anota para aquellos que se creen ángeles: “Ustedes ven inmediatamente el peligro que corren los que pretenden ser posible un amor profundamente espiritual entre un religioso y una religiosa... Son cuentos de mi abuela!... Por su naturaleza, el amor de una mujer busca a encarnarse.”<sup>75</sup>

## 3 – Algunos principios sanos

Basilio habla a Hermanos que son educadores y de una parte de la tarea será justamente formar a los jóvenes a la castidad. Los consejos que ofrece son válidos primero para el corazón del educador y luego para el del educando: “No hay que educar a la castidad presentándola como un yugo sino como un valor.... Si un joven percibe a Dios como un tirano más que como un padre hacia quien se debe normalmente desarrollar sentimientos de hijos, peligra mucho alejarse de la fe cristiana, pues nadie ama a un tirano. Demasiados jóvenes no comprenden nada del sentido positivo de la castidad que es la virtud del SÍ y no la virtud del NO. Es la virtud del SÍ al diálogo, al sexo, al amor e incluso al placer... La castidad no es otra cosa que la virtud que enseña a un ser a dialogar el amor y el sexo...” Más directamente se dirige a nosotros como pedagogos<sup>76</sup>: “Es preciso temer a los pedagogos que no son capaces de descubrir el firmamento de los valores que se encuentra más allá del nivel de las leyes. La libertad no se forma nunca a través de un nivel moralizante que no llega a descubrir el firmamento azul de los valores... Hoy se da a la juventud todo lo que necesita para vivir humanamente y aún religiosamente

---

<sup>73</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 2

<sup>74</sup> Llamamiento a la renovación, : Virginidad consagrada, p. 7, Enero 1973, Norte, España.

<sup>75</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 7.

<sup>76</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 8.

pero falta lo esencial: educadores que vivan cerca de ella y no educadores que viven a millas de distancia, contentándose con enseñar las matemáticas, la física, la química, etc., y luego buenos días. Se precisa la comunión vital, la proximidad, la disponibilidad, incluso de nuestras propias residencias.<sup>77</sup> Atrae nuestra atención sobre el estilo de pedagogía demasiado blando y que no se atreve a exigir a los jóvenes o aún sobre una especie de mixidad salvaje, a la moda, en donde los educadores no tienen en cuenta los problemas reales que viven los adolescentes. Ve allí una especie de dimisión de la responsabilidad de los educadores<sup>78</sup>. A todos, pero particularmente a los que tienen problemas de masturbación, y después de haber explicado los diversos casos, les recomienda dedicarse a la oración: “Es increíble el poder de ayuda que se puede tener en la oración, la oración verdadera y por los ejercicios de piedad.” De modo muy realista recuerda a los Hermanos la bella ceremonia de la profesión perpetua, si es posible ante una bella estatua de la Inmaculada: Todo eso está muy bien, pero esperen un poco; después de cinco, seis, o siete años... se presenta una mujer joven, bella, noble, digna, pero que no comprende nada de los valores, para ella son bagatelas, la virginidad... y que te da su amistad, su afecto, y tú te sientes verdaderamente amado, y ella puede hacerte feliz y ser una madre magnífica para tus hijos. Hermanos, es el momento de pagar la factura, es el momento de decir al Señor: Señor, mis palabras no eran sino un juego de niño, eran palabras de hombre. No es el momento de decir: No me había dado cuenta, me faltaba experiencia, no había descubierto eso<sup>79</sup>...”

En fin el sexo se debe comprender “a través de la triple luz: creación, caída y redención. Por la creación, es indiscutible, el sexo aparece como don de Dios en todo su esplendor en toda su grandeza. Por la caída, aparece como una cosa que continúa siendo buena en sí, pero que se hace piso resbaloso en el que hay maniobrar suavemente, con cuidado. Por la redención, Jesucristo tomó el sexo, lo restableció en su grandeza<sup>80</sup>...” Basilio nunca tiene una visión negativa de esta potencia de amor que ha sido puesta en nosotros, pero sabe ser realista y liberador de una visión demasiado puritana: “Si se considera el sexo solamente bajo el aspecto de caída, viene a ser tabú, oscurantismo, jansenismo, puritanismo, etc. Un autor decía, hablando de las costumbres malas de ciertos puritanos: “Eran tan feos e hipócritas que no tenían el valor de pronunciar lo que hacían.”<sup>81</sup>”

Basilio era hombre entero, generoso, que tenía el sentido del compromiso y de la fidelidad. Haciendo el voto de castidad sabía a lo que renunciaba: la belleza de un amor humano, la maravilla de una familia suya; algunas de sus páginas hablan con lucidez y la paz que sabe guardar. Pero se compromete por ese sendero difícil porque está seguro de alcanzar un amor más universal, más sorprendente, y llenando el corazón: el amor de Dios que le llama al amor de todo hombre y de todo el hombre. En esta su manera de ver a este voto, exigente y noble, se sorprende que religiosos hagan el gran sacrificio del amor de una mujer y de la familia para vivir luego una vida insípida y fastidiada. A los Hermanos les escribe: “No sería realmente sino broma estúpida y fariseísmo si el voto de castidad debiera llevar a una vida cómoda, burguesa, sin amor, buscando procurarse secretamente lo que se sacrificó voluntariamente por amor al Señor... No, eso no conduciría verdaderamente a nada.

---

<sup>77</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 9

<sup>78</sup> Llamamiento a la renovación, Virginidad consagrada, pp. 7-8. enero 1973, Norte, España

<sup>79</sup> Llamamiento a la Renovación, Virginidad consagrada, p. 21. Enero 1973, Norte, España.

<sup>80</sup> Bética marista N. 56, febrero de 1973, p. 96.

<sup>81</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 11.

Ustedes comprenderán por que una congregación religiosa no quiere comprometerse en un fariseísmo semejante: nosotros preferimos tener diez veces menos religiosos pero religiosos que quieran vivir la totalidad del don hecho a Jesucristo.<sup>82</sup>” Contra toda teoría que pudiera acumular razones y pretextos para un don menos total, Basilio responde: “La vida, la experiencia se burla de todas las teorías y nos pone ante los ojos todos los días, dramas penosos que se encargan de destruir tesis sin fundamento serio. Después de haber abandonado la oración y haberse dedicado a toda clase de imprudencias, se pretenderá ser auténtico anunciando aue se servirá mejor a la Iglesia trabajando como laico, etc...Esas son bellas historias, muy fáciles de decir en una declaración de prensa. Pero la vida se encargará de hablar cuando el tiempo haya pasado.<sup>83</sup>” Este voto no se vive sino por un amor a Dios que se renueva todos los días: “Es preciso no olvidar que saber amar no es una cosa fácil... Hay momentos en que la comunidad aún ayudando mucho no alcanza a suplir al hogar que sacrificamos. No queda entonces sino el contacto real con el Señor en la oración que pueda ayudarnos a aguantar y a hacer realmente fecundo nuestro c;voto de virginidad. Fuera de este sistema, la virginidad se hace difícil, por no decir imposible. Si se quiere aguantar, ser fieles y dichosos, hay que vivir en la oración y la prudencia <sup>84</sup>”.El lenguaje de Basilio es de franqueza y claridad. Esa enseñanza viene de un hombre informado, apasionado por la vida, entusiasta para vivirla en plenitud, y que irradia entusiasmo. Supo unificar el conjunto de las fuerzas y alcanzar una madurez sólida. Los cargos que asumió hicieron de él un experto en humanidad: muchos le han pedido ayuda para un don total al Señor. Y el Señor fue su pasión: jugó todas las cartas sobre él. Es eso la virginidad de Basilio: quemar su vida por Cristo, e incluso encender el cirio por los dos cabos: es el efecto del desbordamiento del amor de Dios.Quería que los Hermanos establezcan sobre una experiencia similar su virginidad para que su vida llegue a ser amor<sup>85</sup>.

#### Texto 1: Madurez espiritual

Vamos a decir brevemente lo que se entiende por madurez espiritual en el campo del sexo. Se trata de la invasión de la gracia en el dominio sexual y la visión de lo sexual a través de una óptica de fe. Se trata de no ver ya el sexo como un tabú ni como un mal, sino a la luz de la fe, dejar a la gracia invadir el campo de este diálogo del sexo y del amor.

La mayor cosa que Jesús nos haya revelado sobre Dioses que él es Padre. Para decirlo mejor, Dios no es un celibatario. Dios es amor. El Dios cristiano es una familia . Es Padre de toda la eternidad en su Hijo, pero ha querido prolongar su paternidad creando al hombre. El hombre, incluso si ustedes lo imaginan a través de la evolución, no fue creado por Dios en cuanto creatura, sino como hijo. Enseguida, Dios se ha ligado las manos, por decirlo así, y no engendró a otros hombres dejando a los hombres mismos la tarea de satisfacer su deseo de ser padres y de darle hijos. Les dio el poder, el instrumento que es el amor, el sexo, el matrimonio...

El sexo, integrado en el amor, va a jugar un papel psico-somático dando hijos a Dios. Nadie puede tener una óptica del sexo cristiano si no lo ve a través de la triple luz de la creación, de la caída y de la revelación. No existe un hombre en quien el sexo se encuentre enteramente purificado y no presente cierto peligro... Toso somos hombres. Recuerdo ese pasaje extraordinario de un filósofo mexicano en un libro que se titula

---

<sup>82</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 12

<sup>83</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p. 14.

<sup>84</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p.15

<sup>85</sup> Llamamiento a la superación, conferencia sobre la virginidad, p.14

Letanías de la noche de la vida: “quise ser un arcángel y Dios me respondió: Te basta ser hombre”. ...

El sexo debe pues ser considerado desde la óptica de la fe. Si no se le ve sino a través de la creación, el sexo es bueno, pero puede entonces jugar nos muy malas pasadas que nos harían lamentar el no haber reflexionado.

Si se le considera solamente desde el aspecto de caída, se vuelve tabú, oscurantismo, jansenismo, puritanismo...

La verdadera óptica en la que debemos considerar el sexo tanto para las gentes casadas como para los religiosos es el de la triple luz que acabamos de describir. (Llamado a la superación, conferencia sobre la virginidad, pp.10-12, retiro de 1970, Canadá)

Texto 2- Un tesoro en vaso de arcilla.

Es cierto que llevamos cosas de valor en un cuerpo muy frágil. También es cierto que la Virginidad es un don de Dios y un carisma: No todo mundo puede consagrar su virginidad al Reino. Debemos dar gracias a Dios, pues, por lo menos de deseo, poseemos ese carisma. Pero, como para toda virtud o don, el esfuerzo para obtenerlo presenta dos partes:

La ayuda de Dios de quien viene todo don,

La colaboración de nuestra parte. ( es aquí que a veces se fatiga). Y en esta dualidad, constatamos, por un lado la persistencia y el amor del Padre, que nos ayuda, nos estimula, independientemente de nuestra respuesta; y por otra parte, con humildad, que nuestro esfuerzo, a veces al fin, se rinde más por debilidad que por malicia; a veces con una malicia envuelta en debilidad. Todo eso debemos presentarlo al Señor. Es importante, Hermanos, que en la posesión de ese don, busquemos que elementos humanos interfieren con lo que es un don estrictamente sobrenatural, para que en un momento de crisis, de duda o de vacilación, sepamos ver el riesgo que corremos, de arrojar por la borda todo cuanto es don...

Para vivir bien la vida religiosa y atestiguar, es necesario tener una buena formación sexual, de acuerdo con una buena madurez sexual... La madurez sexual es insuficiente para vivir la virginidad consagrada. No se trata de hacerse los fuertes, absolutamente no, se trata de ser los esclavos del Señor, y de decir, con nuestro fiat que se hará lo que se ha prometido y la gracia cumplirá el resto. Pero nuestro sí debe ser lógico, coherente. Ahora para que ante los jóvenes con quienes vivo, con mis Hermanos, mi parentela, mi madre, mi testimonio sobre la castidad sea eficaz, debo poseer una formación adecuada. Es en este dominio. Que a veces, no digo que cojeamos, sino que sentimos cierto temor de manifestar que somos conscientes de nuestra opción y de a lo que hemos renunciado...

La madurez total en todos los niveles es difícil de alcanzar y nadie podrá decir : he obtenido diez sobre diez en todos los niveles de mi personalidad...

La madurez psicológica consiste en comprender el problema del amor. Un hombre es maduro cuando los dos núcleos que componen su personalidad: el sexo y el amor, llegan a integrarse en uno solo. Es como una

fruta. Es en eso en que consiste la madurez psicológica, ya sea en que quiere vivir virgen, o sea en que está casado. (Llamamiento a la renovación, Virginitad consagrada, p. 1...enero 1973, Norte, España).

### Texto 3- Sobre el conjunto de los votos

Creemos no solamente en Dios sino también en el prójimo; esperamos no solamente en Dios, sino también en el prójimo; amamos con una misma y única caridad a Dios y al prójimo.

De esta manera los religiosos son los testigos de Cristo en este mundo y quieren ser signos de fecundidad de su Espíritu, comunicado y hecho visible en una vida que no solamente es unidad, pobreza, obediencia, virginitad, pero que es para Dios y para el prójimo.

Este “ser para el prójimo”, se trata de hacerlo visible y visible a través de los votos que aparecen precisamente como algo que ha sido hecho por amor y una voluntad de servicio que debemos a los demás. Sí, en efecto, no se trata de que sea solamente cuestión de resignación a lo inevitable, sino con acto viviente por el cual uno se compromete en público, de lo que se hace profesión con la voluntad de cumplir definitivamente. Ahora bien quien hace profesión de los medios, la hace con mayor razón del fin. Hay cosas que van de por sí. Si la pobreza, la castidad y la obediencia no tienen otro fin que el de amar, es evidente que, por ellas, se compromete al amor.

En el mundo, en mi mundo, hay hombres que hacen el voto de amarme y, en cambio, yo hice el voto de amarlos, en los dos casos eficazmente. Ese grupo de personas que se aman atestiguan ante los demás:

- de una pobreza-libertad y de una pobreza-amor,
- de una obediencia-disponibilidad y de una obediencia-santificación,
- de una virginitad-amor y de una virginitad fecundidad.

El día en que el mundo vea a los religiosos bajo este ángulo, como hombres que han hecho de su vida un “ser para los demás” en beneficio de la humanidad y definitivamente, se acabará por amar y admirar la vida religiosa...

Eso quiere decir que los votos que tienen por fin destruir nuestro egoísmo y crear, dirigir y consagrar todas las energías de la caridad que hay en los corazones, engendran un dinamismo que va directo a Dios y al prójimo. Yendo más lejos, se diría, incluso, se diría que va más a Dios desde el punto de vista afectivo, puesto que Dios no necesita de nosotros para él, sino que ha querido tener necesidad de nuestro amor. (Circ. La vida Comunitaria, pp. 179-181).

### Texto 4 : El deseo del hijo

Los chinos dicen que un hombre no puede volver a la tierra sin haber escrito un libro, plantado un árbol y engendrado a un hijo. Quiere partir sabiendo que su vida ha servido de algo y no partir con las manos vacías. Pues bien, hay momento durante los cuales el deseo de tener un hijo puede ser sentido como una necesidad profunda...

Hermanos, una de las tentaciones más fuertes y más dignas, en que el hombre pone todo el poder de su ser, toda la potencia de su amor profundo, no es con el fin de tener una mujer de hacerla feliz, sino en el hecho de engendrar a un sucesor y dejar algo en la vida. En esos momentos de tentación hay que recordar que nuestra vida religiosa posee una fecundidad enorme si sabemos vivirla con pasión y amor, y es así como hay que vivirla. Yo mismo no soy más que un pobre hombre, pero me pregunto: ¿Acaso



habría yo podido hacer el bien, que el Señor ha querido hacer por mis manos, en el mundo, en medio de los hombres y de las mujeres, a los niños, a los sacerdotes y a los religiosos, si me hubiera casado? Yo tenía necesidad de la libertad, de la disponibilidad, de no estar ligado a una persona, para poder ser de todos y para que nadie tenga el derecho de decirme suyo; para que sin el espíritu de posesión, pueda yo quedar abierto a todas las necesidades.

Y ahora para ustedes Superiores: Hermanos Superiores, tengan cuidado de la fuerza del corazón; que la riqueza apostólica, la riqueza personal, que el voto de virginidad ha hecho libres para servicio de la humanidad, puedan llegar a todos los lugares en que el amor no llega, para que sean amados los que no reciben amor de nadie. Que puedan ser amados gracias a las estructuras, exigentes en cuanto a la virtud, pero abiertas por la pastoral, que no encierren y no inhiban el poder y la disponibilidad hechos libres por el voto de virginidad. Esto es capital para que, realmente pueda existir la fecundidad apostólica aquí abajo. Entonces sí los religiosos y el voto de virginidad serán una bendición para el mundo. (, Bética Marista No. 56, febrero de 1973, pp. 95-96.)

### **La obediencia: Pasión de la voluntad de Dios**

En la vida del Hno. Basilio ningún voto no ha sido tan concreto y apasionadamente vivido como el voto de obediencia. Cuando llega a Superior General está consciente de que el Concilio llama a la renovación; para él es un mandamiento. Reflexiona en ello y escribe ciertamente la más bella y profunda de sus circulares, la de La

Obediencia. Apasionado de la voluntad de Dios, debe buscarla como Superior General, todos los días, para él y para la Congregación. Se esfuerza en ello honestamente, habiendo sido arrastrado por momentos precisos donde obedecer pedía una generosidad fuera de lo común. Así, su obediencia no tiene nada de un cuadro estrecho: justo lo que dicen las Constituciones, ¡justo lo que quiere el superior!

Es una búsqueda amorosa de la voluntad del Padre y el esfuerzo para vivirla. Para un Superior General eso es como una epopeya: Su obediencia tiene implicaciones inmediatas sobre 9000 Hermanos, sobre su apostolado para cerca de 500.000 jóvenes, en centenas de diócesis y de países. Ella puede significar vida, dinamismo, creatividad, verdadero apostolado, apertura al Espíritu de Dios... y felizmente eso fue.

### *1- El mandamiento de la renovación.*

Son tiempos muy particulares cuando Basilio es elegido Superior General. La Iglesia apenas acaba de terminar el Concilio Vaticano II y los documentos deben ser estudiados aún para una lenta asimilación. Sobre la Iglesia había soplado un Espíritu de renovación y de juventud y pedía a todos los Institutos religiosos ponerse a trabajar en la renovación por un retorno a las fuentes, una adaptación al mundo actual y una invasión del espíritu del Evangelio.

Sabemos que para nosotros, el Capítulo General de 1967 es ese Capítulo especial que la Iglesia ha pedido. Y como debe pensar la renovación y reescribir las Constituciones, se prolongará en una segunda sesión en 1968: “Este Capítulo del que vivimos actualmente la segunda fase, la Iglesia quiere expresamente que comporte para el Instituto, un examen de sí mismo, de su ser, de su obrar, de sus miembros y de las leyes que lo gobiernan.<sup>86</sup>” Lo que la Iglesia pide, Basilio lo ve como la voluntad de Dios sobre el Instituto y particularmente sobre él que debe dirigirlo. En los retiros que va a predicar en América Latina, 1969, 1970, en Canadá, verano de 1970, en España 1972, ofrece siempre a los Hermanos una larga reflexión bajo el título: *El Mandamiento de la Renovación*<sup>87</sup>. Lo cual es significativo para los Hermanos que escuchan a su Superior es que el todo el contenido del retiro lleva el título Llamamiento a la Superación, o, Llamado a la renovación. Esto hace comprender cual era la manera para Basilio de comprender la voluntad de la Iglesia. Podemos decir que nos había alertado desde su primera circular destinada a dar la justa luz y la justa dirección a los trabajos de la segunda sesión del Capítulo Especial para que la renovación comience en la buena vía. Esta circular 2 de enero de 1968, adolece de su longitud, casi 700 páginas, sin embargo es de una riqueza doctrinal excelente y de una audacia profética a la cual la Congregación no estaba habituada. Incluso el título no es anodino: recuerda el aniversario de la fundación, justamente porque la Congregación va a entregarse a un tiempo de refundación. En esa circular Basilio precisa las condiciones de una verdadera obediencia a la Iglesia: conocer los documentos del Concilio, reencontrar la verdadera imagen de nuestro Fundador, mirar de frente al mundo en el que vivimos. Estas tres condiciones constituyen la parte más larga y más importante de la circular: *los llamados del mundo*,<sup>88</sup> cerca de 180 páginas, *los llamados de la Iglesia*,<sup>89</sup> 130 páginas, y *los llamados del Fundador*<sup>90</sup>, unas 100

---

<sup>86</sup> Circ. 2 de enero 1968, p. 4

<sup>87</sup> Llamamiento a la superación, 13. La renovación, retiros de 1970, *Bética Marista*, 52, octubre de 1972, y llamamiento a la renovación, el mandamiento eclesial, enero de 1972.

<sup>88</sup> Circ. 2 de enero de 1968, pp. 161-342.

<sup>89</sup> Circ. 2 de enero de 1968, pp. 347-474.

<sup>90</sup> Circ. 2 de enero de 1968, pp. 478-587.

páginas. Leyéndola encontramos a un hombre penetrante, nuevo, audaz, que es el primero en hacer este esfuerzo de inteligencia, de fe y de amor que eso requiere. Comunica a los Hermanos sus vistas pero también su entusiasmo y su generosidad. Esa obediencia inteligente y amorosa es dada así a toda la Congregación. Va a continuar ese trabajo durante todo su primer mandato. Es desde esa óptica que se puede leer la circular sobre La Vida Comunitaria, de cuyo esfuerzo consiste en indicar pistas para obtener una vida comunitaria más fraternal, más evangélica, más audaz en el apostolado. Cuando la primera Conferencia general, en julio 1971, su Meditación en voz alta, ante los provinciales, casi hace violencia a éstos para que se pongan ellos y su provincia en la vía de la renovación: “Siento crecer en mí, con fuerza irresistible y espontánea, la decisión de apoyar, en los límites de mi autoridad y el cuadro de la colegialidad, la leal puesta en obra, el desarrollo y la realización de la forma postconciliar y postcapitular de la vida marista. Espero que también ustedes, los Provinciales, sabrán, en los momentos de oración, escrutar al Espíritu para captar sus impulsos... Lo importante es que el soplo venga del Espíritu y que sepamos descubrirlo a tiempo. Me permito insistir sobre este punto, pues el día en que la vida religiosa renuncie a vivir del Espíritu Santo para alimentarse solamente de “un texto que se repite”, habrá renunciado no solamente a su sustancia cristiana que es la vía vivida en la santa libertad de los hijos de Dios, sino también a su carácter propio al interior del pueblo de Dios, es decir a su naturaleza carismática.<sup>91</sup>” El padre Manuel Portillo es sin duda el sacerdote que más ayudó a Basilio en los retiros que daba en España como en América Latina. Sobre este punto de la obediencia a la Iglesia el lo ve así: “Llamamos profetas a esos hombres que, de parte de Dios, son capaces de presentir las novedades que Dios va a llevar a los hombres en el porvenir. El Hermano Basilio, después del Vaticano II, cumplía ya lo que nos mandó el Sínodo Extraordinario de 1986, sacando de las fuentes de la tradición, a la escucha del Espíritu Santo, para rehacer todo de manera nueva. Sin haber cambiado al Instituto, gracias al Hermano Basilio y a tantos otros Hermanos, todo es nuevo. Es “ir todos al noviciado;<sup>92</sup> es refundar al Instituto. Es hacer algo nuevo como Champagnat”<sup>93</sup>.

La renovación a la que Basilio apunta no es solamente de orden intelectual y estructural, descende al Circ. 2 de enero de 1968, corazón de la vida religiosa y querría que los Hermanos renueven su manera de orar, que sean más espontáneamente los familiares de Dios por un esfuerzo prolongado de contemplación y de asimilación de la Palabra. Es este espíritu que inspira la circular *Plática sobre la oración*, todos los retiros sobre la oración y la circular *La Oración*. En muchos de sus encuentros insiste también sobre la calidad de la formación a dar a los Hermanos Jóvenes para que sean los apóstoles en la sociedad que es la nuestra.

---

<sup>91</sup> Meditación en voz alta, pp. 348, 349, 353

<sup>92</sup> Cir. Proyecto comunitario, p. 7.

<sup>93</sup> FMS Mensaje, no.19, mayo 1996, p. 35.

La circular *El Espíritu del Instituto* nos reconduce a las fuentes y nos muestra la limpidez y los valores cristianos y humanos que nos ofrecen. Para orientar los corazones de los Hermanos hacia el Fundador, Basilio lanza *El año de espiritualidad Champagnat*, hace del *Hermitage* el santuario de nuestra familia y escribe la breve pero densa circular del 25°. Aniversario de la beatificación: 1980, *el Año Champagnat*. Para bien obedecer al mandamiento de la renovación da a conocer y amar a la Iglesia, los documentos del Concilio, el Fundador, nuestros orígenes y nuestro espíritu, el munto tal como cambia, pero también renovar nuestro corazón ante Dios.

Parte integrante de la obediencia son los métodos de trabajo: las encuestas, las estadísticas, la consulta con especialistas. Permiten los consejos y las decisiones apropiadas; conducen hacia una renovación inteligente, aclarada, adaptada a la Congregación.

La renovación va a aplicarse a todos los dominios de la vida marista: las estructuras de gobierno central o provincial, con la innovación de los capítulos provinciales, las Constituciones que se harán más evangélicas, la vida comunitaria, el estilo de oración más espontánea y verdadera, el apostolado que comienza a preocuparse también de los jóvenes que no vienen a nuestras escuelas, las misiones y los pobres. De hecho, el campo de la obediencia es inmenso, holístico, si se puede emplear esta palabra. Basilio querría sobre todo que la obediencia venga del corazón puesto que solo el corazón puede transformar la obediencia en amor, siendo el amor la verdadera naturaleza del voto y de la virtud de obediencia.

Queda otro punto que Basilio logrará de modo marginal, será una reflexión-testimonio sobre la voluntad de Dios que terminará en una obra maestra de escrito espiritual, la circular sobre *La Obediencia*.

## 2- *Una circular preciosa*

Es la gran lección que Basilio da a sus Hermanos: la pasión amorosa de la voluntad del Padre; La convicción vivida que la voluntad de Dios significa siempre una expresión de amor y un aumento de vida: el solo camino del desarrollo total del hombre. Eso lo leemos de la primera a la última página de la circular *La Obediencia*.

Esta circular del 30 de mayo de 1975, con 150 páginas, es ciertamente la más bella que Basilio hay escrito, o al menos la que revela a un hombre apasionado por Dios, dispuesto a hacer siempre la voluntad del Padre y hacerla con amor. Es el escrito de un maestro en espiritualidad, de un familiar de Dios, y también de un experto en humanidad. Eso le permite mezclar sus experiencias y convicciones más íntimas a las situaciones concretas de obediencia que viven los Hermanos. En el testimonio que él deja a favor de Basilio, el padre Manuel Portillo hace esta confidencia: “Un día preparábamos material sobre la obediencia. Él decía: Nunca temeré amar la voluntad de Dios sobre nosotros, su voluntad es amable y nos ama. Fue para mí la idea que me ayudó a vivir el día en contemplación.”<sup>94</sup>

Esta circular nos muestra como estar en búsqueda de la voluntad del Padre, como ligar nuestra obediencia a la de Jesús que es la ley fundamental y la fuente,<sup>95</sup> cual es el papel de la mediación, del discernimiento, del diálogo de la metanoia que ello exige.<sup>96</sup> Basilio conduce a la Congregación, a las Provincias, a las comunidades a una obediencia responsable y adulta. Despierta a la realidad de la obediencia del grupo. El voto de obediencia no mira tan solo a los individuos, sino también a la comunidad en su conjunto, que debe buscar lo que Dios le pide en cuanto grupo en su vida fraterna y en su vida de misión. A esta preocupación responden las dos circulares sobre *el Proyecto comunitario, 1978, y el proyecto de Vida Comunitaria, 1980*. Qué fuente de vida, de santidad y de apostolado para las comunidades si cada año se hacen esta pregunta: “¿Qué quiere, Dios, el Padre, sobre nosotros, este año? Y sobre la respuesta construyen su proyecto de vida.

¡Es exigente! ¡Es vital! Es nuevo cada año, todos los días. Está lejos de una esclerosis espiritual. Tal obediencia verdaderamente ennoblece al que la vive: impregna el corazón de las actitudes de Dios.

Pero puede temerse que estas dos circulares estén aún en estado de ibernación en nuestro Instituto.

---

<sup>94</sup> El estilo de una vida, p. 55.

<sup>95</sup> Circ. La Obediencia, p. 42-48

<sup>96</sup> Circ. La Obediencia, p. 58 y 79.

Este rápido recorrido a través de la circular sobre la obediencia tenía por fin mostrar donde se encontraba la fuente de la obediencia de Basilio: el corazón, corazón seducido por Dios, y convencido de la paternidad de Dios. También hay un segundo fin, es el de mostrarel esfuerzo de inteligencia y de educación para que la obediencia crezca en calidad en toda la Congregación. Es el esfuerzo de un hombre que es responsable de la obediencia de sus Hermanos, de la densidad de vida espiritual de la familia.

El mejor testimonio que podemos dar a favor de la circular sobre *La Obediencia* será el de ofrecer varias de sus páginas y de invitar a los Hermanos y a los amigos a tomar esta circular como libro para un tiempo fuerte de espiritualidad: recolección, retiro. La lectura encenderá una llama y una luz para iluminar y calentar el corazón.

### *3- La obediencia de un Superior General.*

No hemos hablado de otra cosa hasta aquí. Sin embargo podemos decir más. Primero que él estaba consciente que tenía que vivir una obediencia particular y que debía ser el primero en ponerse a buscar la voluntad de Dios para él y para la Congregación. Revela los sentimientos que sentía en los primeros días de su elección: “Responsabilidad confusa: tal era la que se me presentaba. Estaba yo lejos de conocer con exactitud a que me comprometía, la amplitud y los límites de mis obligaciones, los medios reales para cumplir. E incluso ¿sabía yo si el Capítulo obedecería realmente al soplo del Espíritu, buscaría en las decisiones finales la via estrecha del Evangelio o la de la fatalidad...? Una cosa es la obediencia entusiasta y gozosa a las órdenes de un superior responsable, y otra cosa es hacerse responsable uno mismo de todo el Instituto.<sup>97</sup>” Luego nos hace entrar en su alma: “Total que llegado el momento hice mi selección, acepté. No de modo improvisado, pues un alma caritativa me había advertido que estaba yo en la fila de los candidatos. Había yo debido prever y reflexionar varios días con anticipación. Y es después de dudado interiormente algún tiempo,

---

<sup>97</sup> Circ. 2 de enero de 1968, p. 4.

orado mucho y meditado que dije mi Fiat. Solo Dios es juez de las <sup>98</sup>intenciones de los hombres. Me puese entre sus paternas manos ....”

Basilio está pues consciente de que va a abrir el gran taller de la renovación de la vida marista, y, con otros Superiores Mayores, de la vida religiosa, simplemente.<sup>99</sup> Pero en lo cotidiano ¿Cómo es esta obediencia de un Superior General?

Es quedar constantemente en estado de don y de servicio. Qué puede pedir Dios a un Superior General sino el ser pastor, tener un cuidado verdadero del rebaño y por consiguiente aceptar el trabajo que eso significa. El inmenso trabajo de Basilio, las veladas, los largos viajes, recibir en dirección a tantos Hermanos, los retiros que ha predicado en otras familias religiosas, las misiones delicadas que la Iglesia le confía a veces, todo eso ¿es una parte importante de su obediencia? - Sí, puesto que Dios había puesto sobre sus hombros esa responsabilidad. Y Basilio la asume plenamente, con entusiasmo, sembrando alegría, con una atención constante a la persona. Lejos de ser resignación a la tarea, en Basilio, es una gozosa generosidad. Lo cual no quiere decir que no pague el tributo de la fatiga, de enfermedad, de desgaste prematuro. Sabe bien que está quemando el cirio por los dos cabos, pero es por el Señor, es su ideal. Así comprendemos por qué se impone él, en el curso de sus viajes, largos desvíos para encontrar a un Hermano, discernir con él la voluntad de Dios, ayudarlo a acogerla. Dios le pedía hacerse el prójimo de todos, particularmente de los que luchaban en el camino. Se hizo particularmente el prójimo de cierto número de provinciales quienes, con él, pasaban por la tormenta de después del Concilio y él les ayudaba a llevar su cruz, a servir a Dios en esos años terribles. El testimonio del Hermano José Guardado, de San Salvador, es muy curioso. En la entrevista que tuvo, Basilio le dice de súbito: “Hermano José Antonio, ¿crees que te vas a volver loco si aceptas ser Provincial? -... No creo llegar a esa situación...- Entonces, continúa Basilio, Hermano José Antonio, no te preocupes más de ti mismo, preocúpate de tus Hermanos.- Me había puesto jaque mate..” Debo decir que el

---

<sup>98</sup> Circ. 2 de enero 1968, p. 5.

<sup>99</sup> Basilio: Quiero despertar la aurora, Roma 2002, El título de este libro fue sugerido por varios testimonios que afirman que Basilio quería ayudar a la aurora de una nueva vida religiosa.

retiro con el Hermano Basilio fue para mí todo un plan de acción para los seis años siguientes durante los cuales debía yo servir a mis Hermanos. Sus encuestas... me indicaron la pista de trabajo.<sup>100</sup> El Hermano José Manuel Gómez que era Provincial de Colombia escribe: “ Me ayudó cada vez que acudí a él, tanto en mis necesidades personales, como cuando le consultaba sobre casos difíciles de Hermanos de la Provincia. No medía su tiempo, ni de día ni de noche<sup>101</sup>....” La puerta de su despacho se encuentra siempre abierta y las horas pasadas en la acogida, la escucha, en dar ánimos, son incontables. Discierne así la voluntad de Dios y ayuda a los Hermanos a discernirla. Todos los voluminosos informes de las visitas de las Provincias tienen el cuidado de aclarar, de enrezar, de animar, de hacer ver la verdad y sobre todo de buscar con los responsables lo que Dios pide a esta provincia. En tal provincia hay que tonificar la oración, en tal otra la audacia apostólica, o bien la vida de la comunidad para que se haga más evangélica, o la pobreza que se desmorona en el aburguesamiento, o un estado de vida demasiado monacal que ignora al mundo y sus llamadas. Su responsabilidad es ayudar a toda la Congregación a decir mejor sí a Dios, y para ello llevarla a la lectura de los signos de los tiempos.<sup>102</sup> Saber leer los signos de los tiempos es una de las facultades de los profetas. Con frecuencia se reconoció en Basilio esa cualidad y él mismo pensó en ello con frecuencia.<sup>103</sup> Hay que llenar dos condiciones para ser profeta: tener una mano en las manos de Dios y en la otra tomar el pulso del mundo. Basilio, abierto a Dios, siempre estuvo apasionado por nuestro mundo, siguiéndolo en sus diversos cambios, y podía en todo momento hablar a propósito. En su sensibilidad a lo sobrenatural, Basilio ve frecuentemente la acción del Espíritu: El Concilio visto como un verdadero pentecostés, los bellos textos del Capítulo General, llevan la firma del Espíritu, las nuevas Constituciones nacen bajo su soplo. Queda atento al espíritu y recibe las intuiciones que El le da, incluso cuando eso significa una montaña de trabajo de más que, para la circular *La Fidelidad*: “Hace como siete años que, la primera vez me vino, como un rayo de luz, la intuición de este libro. En

---

<sup>100</sup> Testimonio, fechado 2 de septiembre 2002.

<sup>101</sup> Testimonio escrito en septiembre de 2002, Manziana, Roma.

<sup>102</sup> Disponemos de cierto número de informes de las provincias, Córdoba, Argentina.

<sup>103</sup> Quemar la vida, p. 304-305.



derredor de esa intuición se aglutinó una montaña de confianzas conmovedoras que había recibido y que recibía. Y dejé a mi corazón llenarse de admiración ante todas esas formas de fidelidad y de perseverancia en nuestra Congregación.

Una germinación había precedido sin que yo estuviera muy consciente a partir de esas entrevistas inolvidables en que los Hermanos vertían sus recuerdos, alegrías, dificultades, crisis, caídas, levantadas, mil detalles de su vida vivida por Dios. E insensiblemente se imponía en mí la decisión de escribir<sup>104</sup>...”

Basilio nos invita a obediencia dinámica, viva, cotidiana. Dios le había dado diez talentos y esperaba de él que los hiciera producir. Con muchos Hermanos reconocemos que los diez talentos produjeron mucho en la Congregación y en la Iglesia.

#### *4- Y momentos muy difíciles.*

Ahora que estamos familiarizados con lo que Basilio entendía por obediencia: Esa pasión por la voluntad de Dios, podemos volver a momentos más clásicos, en que se trata de decir un sí inmediato. Ese fue el caso estaba terminando su tesis de doctorado y que prácticamente estaba puesto para presentarla. El provincial le pide dejar los estudios e ir al juniorado a tomar la dirección. Se le abre a su profesor, amigo y modelo, Osvaldo Robles: “Cuando mi tesis estaba casi a punto, he ahí que me mandan al Juniorado. Voy a ver al profesor y le digo: “Mire todo está casi listo. Y ahora me mandan a otra parte”. Y él me dice: “Hermano, cuando Dios nos pide ir a otro lugar, no hay que discutir. Yo vivo de la ciencia. Pero la ciencia no vale Jesucristo”<sup>105</sup>. De ese profesor Basilio se dice el hijo espiritual. En otro momento casi dramático y que provocó una gran emoción entre los Hermanos Capitulares, fue su elección para un segundo mandato. Fue elegido en el primer escrutinio. Dio un sí entero, pero difícil. En su sencillez, había preparado sus maletas, dijo a los amigos que había terminado su tarea de Superior, escribe la circular de adiós: Un nuevo Espacio para María. Se veía descargado de ese pesado cargo. Su sorpresa fue

---

<sup>104</sup> Circular sobre la fidelidad, p. 9.

<sup>105</sup> Circ. Sobre la Obediencia, pp.40-41.

grande. Confesó más tarde que cada boletín que se leía y que llevaba su nombre, era como un martillazo en su cabeza. Se puso a transpirar tanto que debió salir un momento para ir a tenderse para recuperar el dominio de su cuerpo. Pero en la comida de fiesta estaba entre sus Hermanos con la sonrisa de siempre. Pasará otros nueve años en esa tarea aplastante de Superior General. El Hermano Maurice Berger recuerda así ese momento: “La expresión de su cara en el momento del escrutinio se me grabó fuertemente. Como presidente de la Asamblea Capitular, el Hermano Basilio poní una atención particular en el conte de los votos que se hacía ante sus ojos. Al principio su expresión era de una atención normal para el buen desarrollo de la cosa. Pero a medida de que los votos con su nombre se acumulaban, su mirada y su rostro se ponían sombríos. Se podía adivinar una terrible batalla en él. Cuando la reelección fue evidente, dio su consentimiento con palabras que no revelaban ni emoción ni amargura; luego añadió con alegría: “Digan a todos los Hermanos que los amo que me voy a poner a su servicio con todas mis fuerzas.”<sup>106</sup>

Terminado el segundo mandato, y después de un año sabático, expresó el deseo de ir en misión a Mozambique o a Angola<sup>107</sup>. Su provincial le pidió gastar un poco de sus fuerzas en su provincia de origen, México Central. Será maestro de novicios con toda sencillez. El Hermano Charles Howard lo invita a abrir el Movimiento Champagnat de la Familia Marista en México. Se pone también a hacer esa tarea con la pasión que lo caracteriza. Siempre es un servicio a favor del pueblo de Dios, de la Iglesia.

¡Cuántas veces este hombre nos recordó la obediencia de Marcelino y apego a la Iglesia y al Papa! En su primera circular consagra once páginas a reforzar nuestra disponibilidad a la Iglesia y nuestra obediencia al Papa.<sup>108</sup> Nos recuerda que es más seguro escuchar la voz del Papa que la de los teólogos, y que prefiere seguir los pasos de los santos antes que la doctrina incierta de ciertos contemporáneos. Se dice estar presto, si el caso debiera

---

<sup>106</sup> Cf. *El Estilo de una vida*, p. 30

<sup>107</sup> El testimonio se encuentra en una carta registrada enviada al H. Spiridion, en agosto 1994, después del genocidio sobre los Tutsi de los meses de abril-mayo 1994.

<sup>108</sup> Circ. 2 de enero de 1968, pp. 524-534.

repetirse , a sacrificar la Congregación si eso debía servir a la Iglesia<sup>109</sup>. Recordemos la carta de excusa que hace llegar al Cardenal Somalo, cuando sabe que un Hermano había osado formular críticas al Santo Padre en un tono poco respetuoso.<sup>110</sup> Estamos en la obediencia que todos los santos han practicado respecto a la Iglesia y el Papa. Basilio camina en las huellas del Fundador. El Hermano Luis Puebla Centeno relata un hecho que nos muestra la obediencia de Basilio en lo ordinario de la vida: “En una ocasión, como debía dar una conferencia pedida por la Unión de Superiores Mayores,... pidió una información que le interesaba. Eso estaba al alcance de la mano, pero había el problema de que la cosa era parte del secreto del cargo. Se decidió pedir autorización, justificándolo por el uso que se iba a hacer y que el destinatario era el Superior General. La autorización solicitada no fue concedida. Se hizo saber a Basilio que no se le podía dar la información que solicitaba. Respondió con calma: “ No hay problema, Hermano, si se nos rehusa no tenemos más que obedecer.<sup>111”</sup> La obediencia en el sentido de la aceptación de la voluntad de Dios había penetrado el tejido de la vida ordinaria.

Su sí lo lleva sucesivamente de México a Ecuador, 1960-1964, como responsable del Mundo Mejor, de Ecuador a España para asumir la tarea de maestro de segundos novicios, 1965-1967, de allí a Roma para ser durante 18 años Superior General y hacerse el peregrino marista en el mundo entero 1967-1985. Vienen algunos años de reposo en México, luego, vuelta a Roma, responsable durante 18 meses de la formación de formadores en la Congregación, 1990-1991. Regresa al país para ser maestro de novicios de las dos provincias, 1991-1996. Pero entonces había prácticamente llegado al puerto.

En su última enfermedad dice claramente a su superior que detenga los cuidados si la medicina no podía garantizarle una vida digna. El último mensaje que envía a sus amigos está lleno de confianza en el Padre de quien ha creído y profesado que la voluntad es siempre expresión de amor y de vida: “Hoy constato

---

<sup>109</sup> Ver el Capítulo sobre la Iglesia.

<sup>110</sup> Carta expuesta en los textos del capítulo sobre la Iglesia.

<sup>111</sup> Madrid Marista, suplemento al nnúm. 71, abril 1996, p. 15

la realización práctica de una verdad que me dijo el Hermano Leonida, hace mucho tiempo: “Usted quema su vida por los dos lados, su cirio por los dos cabos. Y me envió una gran página de una revista donde había una especie de candela bastante gruesa y cuyos dos cabos estaban encendidos. Y yo le di una respuesta quizá un poco insensata: Ese ha sido siempre mi ideal.” *Quemar mi vida por Cristo* y por mi Congregación, incluso si eso acabarla en menos tiempo de lo que hubiera durado normalmente. ¿Hice bien? ¿Hice mal? No me preocupa. Pongo todo eso en las manos de Jesucristo, en las manos del Padre y siento una paz profunda, en la acción de gracias y todo en alabanza. Sé que no hay mejores manos que las de Dios, y es en ellas en las que me pongo.<sup>112</sup>

Tal obediencia es bella, digna del hombre, hace al hombre, da fruto en abundancia, es benéfica para los demás. Se establece en el amor, es amor, produce amor. Es una gran profesión de la paternidad de Dios, un acto de confianza que es una adoración amorosa del Padre. Es dejar a Cristo poner en nosotros su corazón y hacernos totalmente disponibles a su Espíritu. Basilio vivía el gran misterio que había revelado a los Hermanos en su circular sobre la Obediencia, que “Jesucristo es yo y yo soy Jesucristo, en el profundo sentido de la palabra.<sup>113</sup>” Uno con Cristo, luego, Hermano ununiversal.

Es lo que dicen los innumerables testimonios reportados en el libro *El Estilo de una vida*.<sup>114</sup>

#### *Texto 1: Para una obediencia dinámica.*

Hay otro elemento maravilloso en la voluntad de Dios. Dios quiere que seamos salvadores para nuestros Hermanos, salvadores unidos a su Hijo en la redención y transformación del mundo. No estamos solamente llamados a un papel pasivo, aunque sea muy bueno: el de la acogida. No, estamos llamados a ponernos en marcha con él para realizar el reino, crear un mundo mejor, un mundo digno de los hombres, un mundo de hombres de buena voluntad sobre quien pueda descender la paz. Miremos a Marí, la mujer ideal. En un tiempo en que no se pedía a la mujer

---

<sup>112</sup> Mensaje registrado por Basilio un mes antes de morir, en *Quemar la Vida*, pp. 306-307.

<sup>113</sup> Cir. La Obediencia, p. 37.

<sup>114</sup> *El estilo de una Vida*, de José Flores (Chepo), impreso en México, 1998.

tener un papel sino pasivo, ella se encuentra comprometida en un movimiento extraordinario de marcha hacia delante hacia un mundo nuevo, que no hay otro comparable si no es el de Pablo. Con su sentido de la contemplación que aparece en los evangelios de la infancia y con su sentido de iniciativa que aparece en Caná y en el Calvario sobre todo, ellas la que acoge la iniciativa del Señor pero para un extraordinario dinamismo, de la Visitación a Pentecostés: mujer fuerte que impide toda interpretación quietista, todo exceso de pasividad en la obediencia.

Hay que captar pues la longitud de onda de la voluntad divina y quedar bien abrazado a ella, si no la verdadera vida no pasará. Se continuará creyendo que la vida es un truco, que depende de una técnica, o de la inteligencia. Siempre habrá religiosos que buscan la liberación en la psicología, que tienen su microproyecto individual, sus fantasías, víctimas preparadas de las motivaciones de la publicidad, que se buscan a sí mismas, por consiguiente son decididamente incapaces de salir del mundo de esa ética individualista que la ahoga después de algunas décadas. Niños que no tienen ninguna idea de lo que les es útil o nocivo.” (*Circular sobre la Obediencia*, pp. 29-30).

*Texto 2 : La voluntad de Dios único lugar de cristificación.*

Entonces, ¿qué es lo que pasa? Que la voluntad de Dios va a ponerte en una situación que no será natural, que estará por encima de tus medios. Solamente, He ahí, la voluntad de Dios se compone de dos elementos: está la naturaleza que cree, y está lo incomprendible: una ayuda increíble de Dios, que la simple fe de otros tiempos acogía tranquilamente, y que en la no creencia de hoy, es difícil captar. Hay que decir que la fe ha pasado por un endurecimiento del tímpano que es una verdadera prueba. Envíen a David Oistrakh, el mejor violinista del mundo, a trabajar ocho días en la mina, con un martillo-perforador y verán el concierto siguiente! El músico estará marcado por largo tiempo, embrutecido. Pues bien, en la voluntad de Dios hay una infinidad de matices que no tienen explicación en términos claros. Solamente una gran finura espiritual puede adivinarlos. ¡Díganme,

por ejemplo si ustedes pueden explicar racionalmente que Dios haya enviado a la muerte a su propio Hijo!

Si queremos racionalizar la voluntad de Dios de tal modo nuestra pequeña idea de nuestro pequeño bien sea la medida y el criterio para discernir esa voluntad, perderemos nuestro tiempo. Vamos a aceptar la voluntad del Padre allí donde nos parecerá bastante blanda, pero no donde estará dura. Y es por tanto allí que se hace más profundamente nuestra cristificación. No quiero para nada endosar precipitadamente a la voluntad de Dios todas las tonterías de los hombres, por ejemplo esa de mandar si reflexión... Muchas cosas suceden contra la voluntad del Padre... porque no somos títeres y que él toma en serio nuestra libertad. La historia de la salvación, la confía verdaderamente a la libre voluntad de los hombres y a la conducta de su Espíritu. Y podemos realmente poner obstáculo al plan de Dios. La grandeza de Dios consiste en jugar con esta libertad humana. Que es una verdadera libertad- con este hombre que tiene un verdadero poder de obrar mal, incluso si Dios no quiere que obre mal. (*Circular sobre la Obediencia, pp. 32-33*).

*Texto 3 : El camino hacia la voluntad de Dios.*

La voluntad de Dios no siempre se presenta de modo claro. Es justamente una de las características de la condición humana, el tener necesidad de mediadores para descubrir su voluntad. Y no es el mediador lo que quiere. Yo puedo vivir después de largo tiempo con alguno e incluso amarlo mucho, sin poder decir por ello cual es sobre él la voluntad de Dios. Ciertos – no es raro – quisieran una especie de certidumbre matemática de la voluntad de Dios. Quisieran construir una serie de silogismos para persuadirse ellos mismos de que hacen la voluntad de Dios siguiendo finalmente un capricho. Ese no es el camino para acceder a la voluntad de Dios. El verdadero camino he lo aquí: Dios, por encima de nosotros es un amor que se me da en forma de misterio, que se da a mí como una tarea que primero es descubierta, luego pasión de amor, luego realización. Yo puedo negarme ante esa voluntad, pero si la busco, la encontraré seguramente.

Dios se da a nosotros como don y como gracia y espera nuestra respuesta. Nuestra respuesta es poner en juego nuestra libertad, para abrazar su voluntad que es nuestro bien, nuestra felicidad,

nuestro porvenir. Así nosotros le ayudamos a realizar sus planes en nosotros para nuestra alegría y nuestra fecundidad. Mientras no hayamos descubierto ese modo de la voluntad de Dios, el juego divino de nuestra vida se va con los dioses griegos, no con el Padre de Nuestro Señor Jesucristo. (*Circular sobre la Oración, pp.28-29*).

*Texto 4 : Una verdadera pasión de la voluntad del Padre.*

Y añado simplemente: la formación que bastaba para que un religioso practicara la obediencia en la época precedente, digamos en la concepción clásica de la obediencia, es hoy del todo insuficiente. Ni los religiosos formados hace cincuenta años, ni los formados hace cinco años, no fueron formados para la nueva etapa de que se abre a la obediencia, y aparte de algunos santos, ni unos ni otros se prepararon a obedecer en el sentido del término que se descubre en nuestros días.

En esta nueva visión de la obediencia, se precisa otra densidad de vida espiritual, mucho más pureza de intención, de renuncia al egoísmo, de voluntad total de seguir los caminos del Señor, una verdadera pasión de la voluntad del Padre. Y justamente ahí está el drama. Quisimos instaurar un nuevo sistema de obediencia – que es el verdadero – pero llega una hora en que lo hace difícil, pues llega en el momento en que se ha perdido, en gran parte, el sentido de la oración, en que la fe entró en crisis, en que nos ha invadido no la buena secularización que se hace griega con los griegos, y bárbara con los Bárbaros, para llevar a Jesucristo a todos, pero un secularismo frívolo que quita el sabor a la sal y el dinamismo al fermento; y en que el Evangelio es reemplazado por una psicología sencillamente destructora.

Sea lo que sea, no podemos escoger. El diálogo es el instrumento indispensable de la nueva forma de obediencia, y debe ser frecuente, hasta habitual. (*Circular sobre la Obediencia, pp. 105-106*).

*Texto 5 : Obediencia construida sobre un diálogo sereno.*

Hable de un diálogo sereno, del estilo al cual deberíamos llegar en comunidad. Pero si un Hermano no es capaz de abrirse a su Superior, en un diálogo evangélico, ¿cómo se abrirá frente a la comunidad? Si se trata de algunos psos de esgrima de algunas frases brillantes, está bien; pero si se trata de una manifestación

espiritual que me revela en profundidad para que mi comunidad se haga realmente responsable de mi vida, que caminemos juntos, que me encargue de mis Hermanos y ellos de mí, y que verdaderamente queramos ponernos juntos a buscar la voluntad de Dios, es preciso que haya una alta dosis de caridad y que se juegue con las cartas sobre la mesa. Pero ¿cuántas comunidades hay que han llegado a eso? ¿Cuántos Hermanos hay que pasan por una crisis, y hablarán de ello a su comunidad? Es por eso que es preciso ser antes capaces de hacer con el Superior ese diálogo que es el vestíbulo de la obediencia.

Abrazar la voluntad del Padre es una actitud cuyo crecimiento depende de varios factores en los que dan las órdenes y en los que las reciben: la madurez humana,... el grado de sinceridad. Pues con las mismas palabras se pueden decir la verdad y la mentira. Las palabras humanas están llenas de equívocos, y lo que disipa el equívoco es la progresión de la sinceridad, de la apertura, de la comunicación, del espíritu de fe, de la vida de oración.

La virginidad no es posible sin una oración teologal que inunde de amor al corazón y le de toda su fuerza; pero el diálogo de obediencia no es posible sin esta oración y si verdaderamente queremos a esa forma de obediencia, no habrá otro camino sino el acceso a esta oración que será al mismo tiempo el camino de la madurez. (*Circular sobre la Obediencia, pp. 107-108*).

#### *Texto 6 : La obediencia se adquiere*

Si ha habido en el pasado el grave error de equivocarse en el camino profesional, pastoral, apostólico, los datos y las leyes de la obediencia ciega, hoy hay el peligro inverso; se prepara a las gentes a la obediencia sin ningún ejercicio. ¡Campeones de atletismo que nunca hicieron gimnasia! Nadie nace sabiendo orar; se aprende bajo el soplo del Espíritu y con esfuerzos personales. Nadie nace casto; se adquiere poco a poco un potencial de fidelidad y de dominio de sí que toma conciencia en un momento determinado. Nadie nace sincero. No, ninguna virtud está madura al nacer, pero todas se desarrollan a partir de un germen, incluso las virtudes infusas. Nadie nace obediente. Y el que no quiere ejercitarse, nunca aprenderá a obedecer. Va a soportar tan bien que mal la vida religiosa hasta el momento en que se le mandará alguna



cosa que no le plazca. Y entonces, tan clara como pueda ser la voluntad de Dios, el mandará todo a pasar.

A una falta de ejercicio de la obediencia en el período de formación, añadan la falta de fe y de densidad espiritual, y vean lo pueda quedar para aguantar en período de crisis. Evidentemente imponer ejercicios de obediencia es inpopular. Que los formadores se pregunten si es una razón suficiente para hacer economía de una vitamina tan esencial al organismo espiritual del religioso. Se tienen a obedientes por superiores perfectos y para situaciones medias o medias-inferiores; ¿Se tienen superiores difíciles y para situaciones por arriba de la media? *Circular sobre la obediencia, pp. 118-119.*)

*Texto 7 : La responsabilidad precede a la obediencia.*

Se quisiera no tener que dar respuestas simples, pero las cosas no son tan claras, por lo cual todo pide análisis y diálogo. En otros términos hay que recurrir al discernimiento de los espíritus, es decir hacer análisis de los datos y luego, como siempre, obrar con pureza de corazón. El que no tiene puro el corazón encuentra eso fastidioso porque, en todas estas dificultades de obediencia práctica, no hay otra salida para obrar bien.

... El hombre tiene un poder enorme para hacer razonamientos, y justificar lo que hace. Así pues para llegar a entenderse, será solamente a través de una fidelidad progresiva del corazón, autenticidad de la palabra que quiere simplificarse y llamar negro lo que es negro, y blanco lo que es blanco. Por lo cual es muy necesario que a medida que se forma la obediencia ascética no se nieguen sus responsabilidades.

En efecto me sucede que a veces se niegan sus responsabilidades. Ahora bien, la obediencia no es medio elegante para negar sus responsabilidades ante Dios. Gracias a la orden de una persona que se llama superior. Y he ahí un curioso camino para hacer tranquilamente lo contrario a la voluntad de Dios: “El superior me dio permiso. El asunto está en el saco.” Aún el derecho canónico más jurídico posible evita caer en esa trampa. Nadie tiene derecho de pedir un permiso que no es la voluntad de Dios. Y si el superior dio un permiso indebido y si yo lo pedí indebidamente, estoy obligado en conciencia a no usarlo. Y si lo uso, el permiso no pone al abrigo ni mi conciencia, ni mi voto, así hubiera todas las firmas

posibles. El superior no es un paquete de aspirina para adormecer la conciencia y permitir lo que cada quien quiere.” *Circular sobre la Obediencia, pp. 123- 124)*

*Texto 8 ; La responsabilidad, aspecto importante de la obediencia.*

Se siente más y más como anormal que una comunidad de consagrados que ha hecho del Evangelio la pasión de su vida, y el objetivo de sus acciones no pueda ayudar directamente a sus miembros a encontrar la voluntad del Señor. Eso choca a un espíritu que reflexiona, pero en fin es la herencia de un pasado en que el ejercicio de la autoridad está reducido a a una dimensión muy individualista.

En muchos religiosos hay una dimisión respecto a la calidad de los demás y de su conducta; es decir que ya no se tiene la preocupación de la comunidad como tal, en el ejercicio de su vida consagrada y en el testimonio que debe dar a la Iglesia y al mundo. Y así se van encontrando religiosos que personalmente son excelentes religiosos, pero que no son capaces de decir fraternalmente una palabra sobre una conducción de la comunidad que va en contra de la voluntad del Señor de modo evidente. Sufren, ven a tal cohermano o a toda la comunidad perder su calidad o su fidelidad, e incluso abandonar valores fundamentales, a veces al abrigo de bellas teorías, y no dicen nada. Toda acción profética, les parece estar reservada al superior quien tendría el cargo desagradable de enderezar sistemáticamente lo no va. Esa es una concepción que no es evangélica. (*Circular sobre la Obediencia, pp. 136-137*).

*Texto 9. La última carta.*

“A tantos amigos a quienes considero como mis hermanos, mis propios hermanos, y como mis amigos más querido... que comprendan que mi amistad no ha disminuido nada, al contrario, con el tiempo se ha hecho más fuerte y se cargó de afecto y de ternura.

Estos años he sido muy feliz, pero muy dichoso. La obediencia fue para mí el camino básico de toda mi vida, y la experiencia me enseñó que gracias a la mediación de los superiores y las otras mediaciones complementarias, el Señor me condujo por caminos

inhabituales, e incluso un poco anormales para un Hermano Marista, para trabajar fuera de la Congregación o dentro, con afecto, pero siempre bajo el signo de la obediencia y bajo órdenes de los superiores. He vivido sin un proyecto personal de trabajo. Mi trabajo consistía en aceptar la misión y en entregarme a ella con toda mi alma y corazón. Cuando recuerdo el gran número de lugares por los que pasé, lugares inolvidables, los países más diversos, las situaciones sociales las más pobres o las más ricas, las casas cómodas, muy cómodas, en que albergaban en una suite de apartamentos, y también en otros cuartos pequeñitos en que huone prever los servicios para mi llegada. En todas partes me sentí en mi casa, y recibí el amor y el afecto de mis Hermanos y yo les di todo lo que mi corazón y mis fuerzas les podía dar....

Está quemando tu vida por los dos cabos, (me recordaba el Hermano Leónida), y me enviaba una página entera de Life en que figuraba un cirio encendido por los dos cabos. Y yo le di una respuesta quizá insensata :”Ese ha sido siempre mi ideal!”.

Quemar mi vida por Cristo y por mi Congregación, incluso si eso la ha de terminar en menos tiempo de lo que hubiera podido durar.

¿Hice bien? ¿Hice mal? No preocupo de ello. Todo lo pongo en las manos de Cristo Jesús, en las manos del Padre y siento una paz profunda, en la acción de gracias y de alabanza. Sé que no hay mejores manos que las de Dios y es en ellas que me he puesto. Es en esas manos en las que se puso Cristo moribundo.

Hoy me encuentro en un hospital, desde hace unos veinte días. Hubo un conjunto de síntomas y de malos funcionamientos que terminaron bloqueando los dos riñones. Los médicos hacen su posible para poner al menos uno a trabajar; las diálisis ayudan a ello. Sin embargo ignoro cuál será el final; parece que una mejoría es previsible. Y la salud también, sino total, por lo menos parcial.

Pero es igual: si el Señor quiere orientar las cosas hacia otro camino, lo cepto de todo corazón. Estos días le he agradecido por el don de la vida, por el don de la salud, por el don de su vida en Jesucristo, por la vocación en la Congregación Marista, y debo decir que me he sentido muy dichoso. Pero, la cosa por la cual sobre todo he dado gracias es por el Misterio Pascual de Cristo, ese Misterio de muerte y resurrección que nos envuelve y nos acoje en

nuestros propios sufrimientos, en nuestras enfermedades, y que las une verdaderamente para la gloria del Señor y bien de la Iglesia.

He ofrecido todo por la Iglesia, por todos los que sufren en el mundo, y que vemos día tras día en la televisión: las guerras insensatas, las cosas absurdas, crueldades inverosímiles... Y cuando se ve eso se da uno cuenta que lo que se sufre es poco en comparación.

He pedido al Señor que haga en mí su santa voluntad, sin pedir para mí otra cosa. Y le supliqué, únicamente, que el don de la fe, el don de la esperanza, del abandono y del don del amor, me los conserve muy frescos, muy vivos. Eso no por mis méritos, pues, más miro mi vida, más encuentro en ella vacíos, muchas debilidades. Pienso que todas, o casi todas son involuntarias, pero allí están con todas las limitaciones. Por tanto, no es en mí que pongo mi confianza, ni en mis méritos, sino pura y sencillamente en la sangre y la muerte de Jesucristo, el Señor. También ofrecí eso por mis amigos: ese grupo al que estoy escribiendo, y que van a recibir una carta que hubiera querido fuera más personal.... Que al menos esta carta les llegue para decirles que no los olvido y que están muy presentes en mi oración y en mi corazón.” *(Sin fecha precisa, pero diciembre de 1995). (Carta en el testimonio del Hermano Victorino Arce, llegado a Roma el 17 de enero de 2003.)*

#### *10- La reelección de 1976.*

*¿Qué pasó por la cabeza del Hermano Basilio, el 7 de octubre de 1876, cuando el Capítulo General le pidió que continuara, nueve años más, en el gobierno del Instituto?*

Hemos entrado en mucha profundidad. Porque soy tributario de la apertura, de la confianza de tantos Hermanos, no me puedo esconder. He vivido mi función de Superior General con un profundo sentimiento de indignidad. Y de una indignidad objetiva y fundada. Cuántas veces me he dicho: ¡Pobre Instituto! ¡Pobre Superior General! Antes del capítulo, en mis pasos por México, había dejado ya algunos archivos personales. Evidentemente, cuando mi reelección llegó, fue realmente una sorpresa. ¡La segunda elección es más terrible que la primera! Pero era la mayoría. Entonces, casi llorando, debí hacer un esfuerzo para

contenerme – dije sí. Me sucedió entonces esta cosa curiosa, desconocida hasta entonces: después de la ceremonia del Magnificat en la capilla, me puse a sudar. Fui a mi cuarto y me dormí sobre mi cama. Entonces mi sistema nervioso se calmó un poco.

Continué creyendo que hubiera sido mucho mejor para el Instituto tener otro Superior General. Es demasiado duro y peligroso para un Instituto hacer llevar todo el tiempo de la renovación sobre la misma persona. (*Entrevista, recogida por Jean Dumortier, en Présence Mariste, no. 163, junio 1985, p.11*)

## **¿Un Santo?**

Hicimos un largo recorrido con el Hermano Basilio. Le hemos seguido en la gracia que lo ha conquistado, en la mirada que tenía en el Padre, en Jesucristo el Señor, en el Espíritu Santo. Hemos descubierto el gran espacio que hacía en su corazón, luego en la Congregación, a la Buena Madre; el conocimiento íntimo que tenía del Fundador. Entramos en el mundo de su oración, de su amor, de su sabiduría. Con él renovamos nuestra comprensión de la pobreza, de la virginidad, de la obediencia: momentos de luz, de admiración y de conversión. Basilio es ciertamente un hombre que lleva hacia Dios y da del mundo, del espíritu, una visión

inteligente, positiva, llena de desafíos que hacen crecer hacia una plenitud de vida.

*1- Un santo de hoy y para hoy.*

No podemos sino reconocer la riqueza espiritual de Basilio. Lo hacemos con mucho mayor gusto porque es un verdaderamente un hombre de nuestro tiempo. Vivió con nosotros puesto que murió hasta 1996. Pero lo que lo hace próximo es la apertura y la simpatía que siempre manifestó al mundo tal como evolucionaba. Hombre culto, le gustaban los valores de la sociedad de hoy, y nos hablaba con el lenguaje franco que busca la verdad y la encuentra en las asperezas del tiempo que se vive tal como emerge en la Historia. No es un moralizador, sino ciertamente un hombre que propone valores, que tiene sentido de la persona, de la palabra dada, que sabe que el Hombre es frágil y por lo tanto capaz de gran generosidad.

Es simpático porque se acerca a todos, en la sencillez, la gran cantidad de farsas con que gustaba esmaltar sus pláticas, y el gran número de farsas que gustaba hacer a sus amigos. Hombre inteligente y hombre de alegría, hermano entre los hermanos, que ofrece simpatía y amistad. Eso era parte de su ideal “de ir jalando la ruta con amigos.”<sup>115</sup> Escritor de circulares notables y publicada para gran número de congregaciones religiosas, y que naturalmente, después de las comidas, se ponía a lavar los platos o a barrer un patio. Hombre a la escucha de los problemas de los Hermanos, y hombre de la acogida que sabe tomar las maletas, acompañar hasta su cuarto a los que llegaban y echar un ojo para ver si todo está listo. Vivía con nosotros, él que miraba hacia delante para ver nacer la aurora de un nuevo mundo religioso. Era profeta porque era verdadero hijo de Marcelino, con la misma audacia, poseído por la misma pasión de hacer conocer a Jesucristo y de hacerlo amar. Amoroso de nuestros orígenes, quería una congregación con espíritu joven, que supiera ponerse en los cruces de la humanidad: “Debemos abrirnos con toda nuestra alma a los valores de nuestro tiempo.”<sup>116</sup> Esa invitación la hizo con fuerza desde su primera circular: “Debemos ser hombres de nuestro

---

<sup>115</sup> Circ. La vida comunitaria, p. 176.

<sup>116</sup> Circular 2 de enero, p. 131.

tiempo y en nuestro tiempo; sensibilizar vivamente la consciencia de nuestro momento histórico, permanecer en el diálogo y en la comunión que la Iglesia ha establecido con el mundo y particularmente estar a la escucha para descubrir los signos de nuestro tiempo. ...No sino a condición de que nos penetremos íntimamente del espíritu del Señor y del espíritu evangélico como podremos adaptarnos a los signos de los tiempos y dar las respuestas adecuadas.”<sup>117</sup> En la circular *Proyecto de Vida Comunitaria*, del 19 de marzo de 1978, escribía: “Es preciso destruir los muros que circundan nuestra casa.” Ese slogan encierra un fondo de verdad. Hace derribar ciertos muros para abrir los ojos sobre la historia que estamos viviendo; para no quedarnos con tapojos que nos clavan en los problemas domésticos, nos impiden respirar el gran aire del Reino de Dios.”<sup>118</sup> El Hermano Gildo Cotta que lo conoció de cerca, lo juzga así: “Era una personalidad excepcional: juntaba la dulzura y la fuerza, la prudencia y la audacia, el amor de las sanas tradiciones con la capacidad no solamente de acoger todas las novedades útiles, sino suscitar iniciativas de renovación. Y no solamente con relación a las estructuras, sino también en la concepción de la vida espiritual individual y de todo el Instituto.”<sup>119</sup> Y él mismo ¿cómo se juzga? Haciendo alusión a la gracia que había recibido dice: “Eso me ha permitido ser hijo legítimo del pasado, perfectamente enraizado en el presente y muy abierto al porvenir”<sup>120</sup>

Siempre, en la descripción de esta gracia, revela el equilibrio de un apasionado: “De lo que precede nace una exigencia de búsqueda apasionada de la voluntad de Dios en una comunión eclesial generosa e indispensable. El amor a la verdad, el discernimiento de los signos de los tiempos hacen encontrar vías nuevas de acción evangélica, con una lealtad sin fronteras respecto de Dios y del hombre con riesgo de su propia existencia.” La impresión general es que Basilio está avanzado respecto a muchos de nosotros y nos jala hacia delante; Nos invita a la confianza en Dios y a la audacia para nuevas iniciativas apostólicas en que un estilo más

---

<sup>117</sup> Circ. 2 de enero 1968, Un Capítulo para el mundo de hoy, pp. 280-283.

<sup>118</sup> Cir. Proyecto Comunitario, en la pág. 91, Basilio invita a la apertura.

<sup>119</sup> H. Gildo Cotta, Consejero General con Basilio Rueda, en FMS MENSAJE; No. 19, p. 46.

<sup>120</sup> Vida Consagrada, Religiosos de hoy, Madrid 1980.

fraternal de vivir juntos: “Puede faltar todo, excepto el amor.”<sup>121</sup>  
1 Penetrar el conocimiento de Basilio o proponerlo a los cristianos de hoy como modelo, es realmente ofrecer una compañía y un modelo actuales, que ayudan a vivir en las vicisitudes de nuestro mundo y de nuestra Iglesia. Es un hombre que no solamente ayuda a no verse desfasados en un mundo que evolúa rápidamente, sino que entusiasma por ese mundo, que pone en nosotros el alma del hombre de hoy, sediento de saber, de tecnología, de progreso, pero también de justicia, de verdad, de valores que lo aclaren cuando tiene el sentimiento de estar desorientado. Y el alma del hombre moderno lo limpia dejando al Espíritu del Señor que lo invada. Se propone pues al hombre de hoy, los valores humanos y espirituales tales como nuestra sociedad los busca y de los que siente necesidad.

## *2- La voz de los testigos que le dicen santo*

Todo esto hace referencia a los capítulos que precedieron y a la convicción que crean. Pero es bueno dejar la palabra a los testigos para saber lo que dicen sobre este punto. Muchos afirman que encontraron a un santo, otros que lo invocan todos los días.

Al final de su segundo mandato Basilio añora una cosa: “Sinceramente hablando habría preferido ver a un santo gobernar al Instituto...” En la conferencia sobre la Palabra de Dios, Basilio había marcado la diferencia entre nosotros (él incluso) y los santos: “Tratando el sujeto de esta manera, el objetivo de nuestro encuentro gana mucho, que es, pienso yo, una profunda llamada a la acogida de la Palabra de Dios, en su totalidad y en su intención salvífica total. Es ese el punto crucial de la cuestión: en realidad la enorme diferencia entre el verdadero santo y la mayoría de nosotros que nos llamamos creyentes es la plenitud, la integridad, la totalidad de ese acuerdo con Dios que se hace Palabra en nuestra propia carne y en nuestra vida. En nosotros, lo más frecuente, la Palabra es como una semilla en espera y como ansiosa de germinar, aún si la amamos

---

<sup>121</sup> Circ. La Vida Comunitaria, p. 135.



Con emoción, la meditamos, la oramos, y hacemos repartos sobre ella. En los santos se presenta como una bella floración, más aún como la Palabra de Dios que fructifico admirablemente y fue una cosecha espléndida.”<sup>122</sup>

Pero su primer biógrafo, el Hno. José Flores “Chepo” hace esta reflexión: “Seguramente que los santos no se ven a sí mismos y no dan precio al trabajo que hacen; no están interesados sino en la voluntad de Dios. Basilio no vio a un santo gobernar al Instituto, pero muchos, sí lo vieron; puede ser que algunos de nosotros tampoco lo hayan visto. En realidad es del todo posible que un santo haya gobernado al Instituto de los Hermanos Maristas durante dieciocho años.”<sup>123</sup>

Los Hermanos que tuvieron la suerte de encontrarse cerca de él en su última enfermedad consideran eso como una gracia: “ Siento verdaderamente que fue una bendición el haber estado con él en sus últimos momentos. Aún en esa circunstancia era posible ver la confianza que el Hno. Basilio ponía en la voluntad de Dios ..., y es algo que debemos aprender.”<sup>124</sup> Es también la opinión del Hno. Léonard Ouelet que comienza su testimonio con estas palabras: “Tuve la ventaja y la gracia de visitar y asistir al Hno. Basilio en su última enfermedad en el hospital del Carmen, en Guadalajara, en enero de 1996 – y el final, la muerte acaecida: “Un hombre de Dios excepcional, un santo nos había dejado para reunirse en el amor, su Dios al que amaba ardientemente.”<sup>125</sup> Otros Hermanos , sabiendo la muerte, entonan un canto de acción de gracias:

“Tú prodigaste tu vida en una plenitud de bondad,  
A los tuyos como a los extraños, sin distinción;  
Sembrador de verdad,  
Testigo que aclara con luz todo el camino.  
Luz y Verdad son los polos de tu vida;  
Explican el estilo de tu vida,  
Tú que oras al estilo de María.  
Tú cambiaste en vida un torrente de luz,  
Presencia que inspira confianza,

---

<sup>122</sup> La palabra de Dios y los ritmos de vida en el Cristiano.

<sup>123</sup> Quemar la Vida, pág. 245.

<sup>124</sup> El estilo de una vida, p. 142, Eduardo Preciado Rábago.

<sup>125</sup> FMS Mensaje, no. 19, mayo 1996, p. 11-12.

En el vivir cotidiano de muchos.

Dando a todos sin limitarte.

Antorcha suave luz, perfume sutil.

Gracias por ser el testigo del Dios del amor.”<sup>126</sup>

Ciertos Hermanos han hecho saber sus sentimientos al saber la decisión del Consejo General de introducir su causa. De Canadá, el Hno. Borromée Caron escribe: “Cuando supe que el proceso de canonización estaba inscrito,... Me alegré y con sinceridad invoqué a ese campeón de la fe... Me suscribo humildemente como uno de sus amigos...” Al mismo tiempo hace llegar un trozo de papel con una travesura del Hno. Basilio y su firma: *Un perro sin dueño*. Trozo de papel considerado como una reliquia<sup>127</sup>. De esa misma fecha es también una palabra del Hno. Arthur Dugay que añade enviando una carta de Basilio a su mamá y una foto en que Basilio visita a su mamá. Termina así: “Ruego por el éxito de sus trámites para la canonización de ese santo hombre que era el Hno. Basilio Rueda”<sup>128</sup>. El Hermano Spiridion de Rwanda, hace llegar una carta registrada que Basilio le había enviado en agosto de 1994.<sup>129</sup> La acompaña con algunas líneas: “Buenos días! La noticia de la decisión del Consejo General de introducir la causa de de canonización del Hno. BasilioRueda me llenó de alegría. Lo creo un santo, verdaderamente.”<sup>130</sup> Al recibir el libro *Quiero despertar la aurora*, el Hno. Nicolás Dellatolas, de Atenas, da a conocer sus sentimientos: “... ese testimonio vivo, convincente, digno de un hombre como Basilio Rueda. Se tiene ahí un nuevo ejemplo de virtud, un verdadero modelo de superior, de educador y de Hermano Maristas”<sup>131</sup> El Hermano Jesús Bayo Maror termina sus tres páginas densas de recuerdos y de admiración así: “Es por eso que me atrevo a atestiguar que el Hermano Basilio era un hombre de Dios, un fruto maduro de la gracia y del Espíritu que había inundado con torrentes su corazón para que el amor nos alcance, a

---

<sup>126</sup> El estilo de una vida, p. 156, Hno. Roberto Jiménez

<sup>127</sup> H. Borromée Caron, testimonio del 19 de nov. 2002.

<sup>128</sup> El Hno. Arthur Dugay, testimonio de noviembre 2002.

<sup>129</sup> Quiero hacer notar que el francés de BASILIO, espontáneo, puesto que se registra en Madrid, es concreto, rico, y sostiene una carta de tres cuartos de hora.

<sup>130</sup> Carta del 4 de octubre 2002.

<sup>131</sup> Tarjeta postal del 12 de octubre 2002.

nosotros que tuvimos la suerte de estar a su lado y así recibimos el desafío de imitarlo siguiendo a Jesucristo, como María y Marcelino.”<sup>132</sup> El Hno. Gabriel Michel, su secretario general de 1967 a 1976, responde así a la pregunta: *Saber que muy probablemente la causa del Hno. Basilio Rueda va a ser introducida, ¿qué sentimientos hace eso nacer en tu alma?*—Eso me procura una muy alegría muy grande. Estoy tan convencido de su santidad, ella es tan evidente”<sup>133</sup> El Hno Alessandro di Pietro, Procurador y Postulador General durante el primer mandato de Basilio, al recibir el libro *Basilio, otro Champagnat*, expresa su gratitud: “Un gran Gracias! Por el envío de la pequeña biografía del Hno. Basilio: considero eso como una agradable visita de una persona querida<sup>134</sup>...” Encontrándose de paso en Roma, el Hno. Muller Estevao, de la provincia de Sao Paulo, en una conversión en la mesa, dice: “Basilio era verdaderamente un hombre santo.”<sup>135</sup> De Zimbabwe, el Hno. James Langlois envía una página que recuerda los momentos felices vividos con Basilio y la admiración que le tiene. El último párrafo de su testimonio dice: “He ahí por qué no tengo ninguna duda de que Basilio era una santa persona. Había en él una amplia evidencia de los frutos del Espíritu. El impacto extraordinario que tuvo entre nosotros así como afuera, muestra sin ninguna duda posible, que actuaba por el poder de ese mismo Espíritu. Sus enseñanzas, llenas de desafíos, dicen más que volúmenes, su estrecha relación con Dios.”<sup>136</sup> En sus cinco páginas de testimonio, el Hno. Teófilo Minga recuerda como Basilio era el hombre de oración, del diálogo, de la unidad, de la tolerancia, de la disponibilidad y de la escucha, como también del inmenso respeto que tenía a la persona. Concluye así: “Si nuestros Hermanos son santos que interceden por nosotros en el cielo, no hay duda de que Basilio es un santo. Es preciso que lo demos a conocer, para mostrar al mundo un santo de nuestros días.”<sup>137</sup> El obispo de Velletri, Mons. Andrea María Erba, amigo de Basilio y habiendo colaborado con él en la Unión de Superiores Mayores, al enviar su participación en las condolencias, dice: “La figura amable del Hno.

---

<sup>132</sup> Testimonio del 7 de octubre 2002.

<sup>133</sup> Entrevista del 21 de marzo 2002.

<sup>134</sup> Carta no fechada pero que es de marzo 2002.

<sup>135</sup> Conversación tenida el 12 de febrero, 2002.

<sup>136</sup> Testimonio del 15 de noviembre de 2001.

<sup>137</sup> Testimonio del 13 de octubre 2001.

Basilio Rueda queda siempre en mi espíritu como una bendición, junto con un vivo sentimiento de admiración y gratitud.<sup>138</sup> Podríamos multiplicar las reacciones semejantes, pero concluyamos con esta del padre Raúl Soto Vásquez que expresa esta opinión curiosa: “Siempre creí que lo iban a nombra Cardenal Hermano Laico, a causa de su gran aporte después del Concilio. Se me ha dicho que se pretende introducir su “causa”. Yo no había pensado en eso, y sin embargo, ..¡Sí! Era verdaderamente un

santo. Pienso que los santos debían ser como él. No tengo ninguna duda de su santidad.<sup>139</sup> “ El Hno. Arnaldo Braguti es un colombiano que pasó un largo período viviendo en el Noviciado de la Quinta Soledad con Basilio, y participando en todo

De la vida del noviciado: oraciones, cursos y aún la vajilla, en que muy seguido fue precedido por Basilio, y que era el lugar de sus confidencias. Después de decir que vivió con un santo, termina su testimonio con estas palabras: “Muy querido Hermano, traté de transmitirle lo que significó mi experiencia. Sobre una cosa no debe usted tener ninguna duda: el Hermano Basilio es un santo para nuestros días.”<sup>140</sup>

### *3- Y de los que le ruegan:<sup>141</sup>*

Esos numerosos testimonios van junto con otros tan numerosos de personas que rezan a Basilio todos los días: “Eso no me sucede

---

<sup>138</sup> FMS Mensaje, no. 16, mayo 1996, p. 20.

<sup>139</sup> P. Raúl Soto Vásquez, M:Sp.S. (Un estilo de vida, p. 65.

<sup>140</sup> El Estilo de una Vida , p. 71.

<sup>141</sup> Hno. Gildo Cotta, FMS Mensaje, No. 19, p. 46. Hno. Gildo Cotta, Consejero General, fue gran amigo de Basilio.

con otros: tengo su fotografía sobre mi escritorio y en otros lugares comunitarios y rezo por pero sobre todo le rezo a él cada vez que lo veo.” El Hermano gabriel Michel, otro amigo íntimo de Basilio y gran colaborador, se porta de igual manera: “Estoy tan convencido de su santidad; ella es tan evidente. Me sucedió pedir por él en los días que siguieron a su muerte. Pero después más bien le ruego<sup>142</sup>. El Hermano Claudio Girardi fue Provincial de Sao Paulo en tiempo de Basilio, luego director del Colegio Internacional en Roma en los 1975 a 1978: enfermo, fue constantemente visitado y animado por el Hno. Basilio. A la pregunta ¿Cuáles son sus sentimientos al conocer la noticia de la introducción de la cusa del Hno. Basilio?” Responde “ De eso hace mucho tiempo que esperaba esa decisión. Tengo la certeza de que Basilio es un gran santo. Sentí una gran alegría. Ya he pedido muchas gracias por su intercesión.El Hno. Basilio forma parte de un grupo, que en el cielo, yo considero como mis amigos: el Hno. Peter Adrian, el padre Jacquemin, el Hno. Olivier santenne, el Hno Franco Sportoletti, el Hno. Sylvestre, un viejo Hno de Velletri, y un gran número de Hermanos de mi Provincia, una centena en total. Está claro que entre todos ellos el Hno. Basilio brilla como estrella de primera magnitud. Durante 18 años fue la presencia viva del Padre Champagnat<sup>143</sup>” Este testimonio se termina por una larga oración de suplicación al Hno. Basilio, que está redactada al final de este capítulo.

Es también lo que leemos en *El Estilo de una vida*: Cuando su muerte, tuve la impresión de que un santo nos había dejado. Todas las mañanas lo invoco.”<sup>144</sup> El Hno. José Manuel Gómez, antiguo provincial de Colombia, sabiendo la decisión de introducir la causa siente la necesidad de ponerse a rezar: Cuando supo que la causa iba a ser introducida siente la necesidad de ponerse a rezarle: “Cuando supe que la causa iba a ser introducida experimenté su presencia con una gran alegría; eeen los retiros en Africa, no

---

<sup>142</sup> Quiero despertar la aurora. P. 40.

<sup>143</sup> Hno. Claudio Girardi Testimonio de 18-12-2002.

<sup>144</sup> El estilo de una vida, p. 43.

solamente le ruega, por eso que desde hoy diré con amor: Hermano Basilio, ruega por mí, ruega por nosotros.”<sup>145</sup> En cuanto al Hno. Guy Lachance, otro colaborador de Basilio en los retiros en Africa, no solamente le ruega, sino que ha hecho varias novenas y atestigua haber recibido las gracias que pedía: la mejoría de la salud de su cuñada, luego de uno de sus hermanos. Sobre todo es un hermano que se ha hecho el gran promotor del conocimiento y de la admiración del Hermano Basilio acerca de los jóvenes Hermanos en formación en Nairobi. Las Hermanas del Movimiento Oasi guardan una gran veneración al Hno. Basilio; él siempre apoyó al Padre Rotondi, su fundador, del que era gran amigo, y sobre todo fue él quien recibió el último suspiro del Padre e hizo todo lo de los funerales. Es por ello que a la muerte de Basilio ellas escriben: “...sentimos la necesidad de unirnos a los Hermanos Mristas en las oraciones de sufragio, y juntas también rogar al Hno. Basilio Rueda al mismo tiempo que invocamos al padre Rotondi.”<sup>146</sup> El Hermano Edouard Blondel, entonces Provincial de Bélgica, escribe una carta circular a los Hermanos para anunciarles la muerte del Hno. Basilio. Recuerda los distintos momentos en que Basilio visitó la provincia y la imagen que dejó de él: “En su vida el lugar era grande para la acción. Sin embargo, oración, contemplación, adoración, silencio,... son otras tantas realidades que envolvían, que impregnaban, que sostenían todos sus trámites, sus actividades, sus viajes, sus encuentros, sus intensos trabajos, sus largas veladas... Que las eucaristías que hagamos celebrar por el descanso de su alma... sean ocasión de acción de gracias hacia Dios... pues QUIEN ES DIOS PARA HABERNOS AMADO TANTO DANDONOS AL HERMANO BASILIO.”<sup>147</sup> Es también ese Hermano que escribe también una serie de Gracias! Poético y el último dice: “Gracias, Hno. Basilio, por haber sido nuestro gran Hermano y aceptar serlo aún intercediendo por nosotros.”<sup>148</sup> Este 5 de diciembre me llega de Madrid un testimonio que responde a este sujeto: “Considero la decisión (la de introducir la causa) muy apropiada. En varias

---

<sup>145</sup> Testimonio, septiembre 2002.

<sup>146</sup> Carta enviada al H. Falchetto, el 9-2-, Documentos.

<sup>147</sup> Carta circular del 23 de enero 1996, c6. La última frase se encuentra en mayúsculas en el original.

<sup>148</sup> FMS-Mensaje, no. 19, mayo 1996, pp. 55-56.

circunstancias yo lo había sugerido y otros Hermanos también. Ciertamente era un santo, de los que llamamos confesores... Mi deseo es que la causa sea introducida antes de que el Señor me llame a ÉL. (este Hermano tiene 87 años) con frecuencia me encomiendo a su protección.”<sup>149</sup>

#### 4- Una decisión.

Verdaderamente el Hno. Basilio fue un fenómeno muy raro de la gracia de Dios entre nosotros. El Hno. Joaquín Flores Segura, su Provincial en el momento de la muerte lo dice muy bien: “Gracias, Señor, por los ejemplos de la vida y el servicio del Hno. Basilio. Gracia por los dones que le diste, por los frutos que tu amor hizo brotar en él y en todos cuantos lo conocieron y trataron. Fue realmente un verdadero discípulo de Jesucristo, un buen Hermano Marista que marchó con alegría sobre las huellas de Marcelino Champagnat. Nos toca ahora a nosotros caminar como sobre la misma huella.”<sup>150</sup> Marchar sobre el rastro de Basilio es tamente lo que pide el Hno. Carlos Martínez Lavín, antiguo provincial y actualmente misionero en Cuba, en el discurso de adiós. “Nos deja la preciosa herencia de su enseñanza, escrita en las circulares, y sobre todo en el libro de su vida. Y nosotros tenemos el deber de darlo a conocer. Algunos miembros de esta asamblea encenderán un cirio para expresar por una parte nuestra gratitud a Dios, y, por otra, nuestro deseo y nuestro compromiso como individuos, como Provincia y como Iglesia, de convertir ese don en la aurora de día aún más radiante.”<sup>151</sup> Para no perder su recuerdo México luego pensó en escribir su biografía y recoger testimonios. Así nosotros nos enriquecimos con el libro *Quemar la vida*<sup>152</sup>, la biografía y del libro de testimonios, *El estilo de una vida*.<sup>153</sup> Son dos libros de base, dos tesoros. En cuanto a la Congregación ella editó un número especial de FMS-Mensaje<sup>154</sup>,

---

<sup>149</sup> Testimonio del H. Conrado Trascasa García, del 14 de noviembre de 2002.

<sup>150</sup> (Hno. Joaquín Flores Segura, Provincial, México Central, en FMS-Mensaje, No. 1

<sup>151</sup> (H. Carlos Martínez Lavín, en México Marista, No. 10, p.14)

<sup>152</sup> *Quemar la Vida*. H: José Flores Chepo, México 1997. Traducido al francés por el H. Gabriel Michel bajo el título : *Lucas y llamas de una vida* (Sin precisar de fecha y lugar de impresión).

<sup>153</sup> *El estilo de Una Vida*, Hno. José Flores Chepo, México 1998.

<sup>154</sup> FMS\_Mensaje, no. 19, mayo 19 de 1996. Edelvives, Zaragoza ;España.

en que figuran con los datos biográficos y un gran sentimiento de agradecimiento, un número testimonios de amigos

Íntimos del Hno. Basilio. Muchas Provincias publicaron un número especial de su revista.<sup>155</sup> Tal emoción, tal floración de testimonios no se habían visto jamás en la Congregación.

En ese clima, el Consejo General tomó la decisión de abrir la causa el 5 de junio de 2002. No fue una decisión tomada desde arriba, fue más bien el respeto de lo que vivía en los corazones de muchos Hermanos y amigos. También había sido precedida por los dos consejos provinciales de México, el 20 de diciembre de 2001. El texto del fax que daba la noticia al Superior General dice: *Causa de canonización del Hermano Basilio Rueda: Nos reunimos los Hermanos del Consejo Interprovincial de las dos provincias mexicanas. Llegamos a las conclusiones siguientes: En primer lugar vemos que la causa del Hermano Basilio Rueda debe lanzarse a nivel del Instituto, puesto que es más conocido y admirado que en su propio país.*

*En segundo lugar aceptamos que México pueda ser el que inicie la causa para integrarse enseguida en una comisión internacional de la postulación.*

*Es por eso que nos pusimos de acuerdo a ti y a tu Consejo General, la autorización para comenzar los trabajos de la causa de canonización de nuestro amado Hermano Basilio. El voto fue de 12 votos a favor y una abstención<sup>156</sup>.*

El Consejo General motivó así su decisión:

*“En las Primeras Vísperas de la fiesta de nuestro Fundador, el 5 de junio, el Consejo General decide la apertura de la causa del Hermano Basilio Rueda, nuestro Superior General de 1967 a 1985. Nacido en México, en 1924, muerto en ese mismo país en 1966, Basilio fue toda su vida un hombre universal. Superior General durante un período tormentoso de la Iglesia, será el profeta de la vida religiosa según el Vaticano II. Juntaba el genio de la*

---

<sup>155</sup> Por ejemplo: México Marista, sept.-diciembre 1996. Madrid Marista, no. Especial 1996, Orientaciones, agosto 1996....

<sup>156</sup> Quiero despertar la aurora, p. 10



*amistad, a la atención a las personas, la mano generosa, la inteligencia penetrante einfatigable, el optimismo, el buen humor y será uno de los maestros espirituales más seguros. Con nosotros vivió las pasiones de nuestro mundo en una intimidad gozosa con Dios. Nos dice que hoy amar a Cristo es posible y apasionante<sup>157</sup>.*

#### *5- Una responsabilidad.*

Basilio fue ciertamente una gran gracia que Dios hizo a nuestra familia religiosa. Pero todo don implica la responsabilidad de hacerlo fructificar. El primer aspecto de nuestra responsabilidad es *conocer*, si no a fondo, al menos bastante bien a Basilio y su pensamiento. De ahí los libros y pascículos publicados . Todo el trabajo que será emprendido para llevar adelante la causa trata de demostrar que Basilio es un santo, y, en ese caso, que *es un tesoro que pertenece a toda la Iglesia*, a todo cristiano. Nuestro deber es poner a la luz pero también

*Restituir*. Es un trabajo minucioso, largo. La Iglesia exige que la

---

<sup>157</sup> Quiero despertar la aurora, p. 5

demostración de la santidad se haga con rigor histórico científico; que no se pueda decir que la Iglesia vende como saldo la santidad y propone modelos poco d fiar. El honor de Cristo también está en juego, pues mientras se muestra su acción sobre una persona humana, más se pone en evidencia como el Espíritu hace fecundo un corazón humano, más Dios es glorificado. Un santo siempre es una obra maestra de Dios, pero su vida se desarrolla en un contexto histórico y a través de una acumulación de hechos probados se acaba por admtrir la santidad de un siervo de Dios. Reconocido por la Iglesia, un santo viene a ser oficialmente camino seguro hacia Dios, una riqueza de la humanidad que invita a todo mundo a realizar más profundamente su vocación de hombre, o como lo dice: “más siempre es posible.”

Este aspecto del conocimiento es importante, ayuda a hacer entrar al servidor de Dios *en el corazón, en nuestra oración*. Normalmente, nosotros, Maristas, deberíamos tener un contacto cotidiano con nuestros modelos de santidad. No solamente por las breves invocaciones de la mañana, sino por momentos personales de intimidad, incluso aunque éstos sean cortos. Es en esos momentos en que la amistad se teje a la medida, esa de la que tengo necesidad y que corresponde a mi carácter, a mis dones, a mi marcha hacia el Señor, con sus caídas y sus rebotes. Esos *momentos de amistad* son también *momentos de revelación* en que llego a conocer mejor, a estimar más al amigo.

Hay que temer que en nuetra familia, puesto aparte a Marcelino el Fundador, los otros modelos : Francisco, Alfano, los mártires de España, Henri Vergès, los cuatro Hermanos de Bugobe, Basilio y otros, sean poco conocidos y también poco invocados, no habitan en nuestro corazón. Si esa es la situación no tenemos ninguna esperanza de que Francisco, Alfano, Henri...accedan a la beatificación. Sinceramente puede puede ser que la ausencia de beatos entre nosotros sea signo de una ausencia: los que quisiéramos santos no están en nuestros corazones. *La oración, el diálogo, la intimidad, breves momentos de amistad con los modelos de nuestra*

*casa son indispensables* y son signos de un tono espiritual sano, constituyen la mejor prueba de la fama de santidad. Se puede esperar el título de este *venerable*, de la heroicidad de las virtudes, por un trabajo técnico, bien hecho, de parte del equipo de postulación, del tribunal diocesano y de la congregación de los santos. Pero *solamente la oración abre el camino de la beatificación y de la canonización*. Ningún milagro cae del cielo como un meteorito. Hay que pedirlo con fe, esperanza y humildad.

La responsabilidad es completa cuando se hace *invitación*. Ahora bien, Basilio está muy cercano a nosotros, no nos saca del país, él tuvo que hacer frente a situaciones que son como las nuestras. Un punto siempre es imitable, que es el corazón de la santidad: es el arte de amar. No estamos llamados a grandes veladas ni a escribir millares de cartas, ni a predicar retiros... Pero todos estamos llamados al amor. En ese dominio, Basilio, Francisco, Alfano, los mártires nos dan el tono exacto. *Lo que no envejece en un santo es el corazón*. Ponernos en el camino del amor es también nuestro mejor “gracias” a Dios.

### **Gracias, Hermano Basilio.**

-- Por haber aceptado dos veces , por una elección en asamblea capitular, ser nuestro Superior General, cargándote con una responsabilidad muy pesada y exigente;

-- Por haber sido durante dieciocho años un Padre Champagnat para nosotros: tú nos amabas, nos inspirabas, así como él lo hacía con sus primeros discípulos;

-- Por tus grandes y largos viajes, a veces urgentes, a veces peligrosos, siempre semejantes a citas de amor;

-- Por haber sido un trabajador infatigable e insaciable, para comunicar a los Hermanos tus mensajes claros y límpidos a favor de los jóvenes, de los pobres, de la justicia, de la comunidad, de la Iglesia.

-- Por el tiempo dedicado al más pequeño de entre nosotros, al más joven como al de más edad, por una carta, una llamada de teléfono, por una visita, por un mensaje inesperado, por un gesto fraternal inverosímil.

-- Por tu alegría tan comunicativa, tu risa jovial, tus farsas tan finas y bienhechoras, tu lenguaje sucukento...

-- Por el ejemplo de tu vida de oración tan intensa, tu fidelidad manifiesta a la presencia de Dios, por tu inmensa sed de adoración y de contemplación;

-- Por el misterio de amor y de unidad del que eras portador, profeta y realizador allí donde estabas de paso, sea con prisa, sea esperado y retenido.

-- Por haber sido Hermano universal para todos y cada uno y haber luchado para que esa fraternidad universal nos habite; por tu discreción y tu respeto en todo encuentro, en toda comunicación, en toda exigencia en toda petición.

-- Por haber salvado del olvido y del abandono, el patrimonio Marista de Nuestra Señora del Hermitage y habernos dado la ocasión de encontrar siempre al Padre Champagnat, el Hermano Francisco y a nuestros primeros Hermanos.

-- Gracias, Hermano Basilio por haber sido nuestro Hermano mayor y por aceptar SERLO AÚN intercediendo por nosotros.

#### *Oración de un Hermano*

Quiero concluir mi testimonio con una oración:

*“Hermano Basilio, nuestro amado Basilio, pensamos en ti. Tu recuerdas cuanto has sufrido sobre esta tierra, cuando no llegabas, a pesar de todos tus esfuerzos a arrastrar al Instituto a vivir generosamente, en la totalidad de la gran vocación a la cual Dios nos llamaba; sufriste abandonos y falta de vocaciones, y te sentiste impotente ante tantos males... Basilio, ahora tú estás en el cielo; eres nuestro gran Hermano Basilio, de quien todos los maristas de aquí abajo están orgullosos. Hoy estás cerca de Jesús, cerca del Padre, cerca de la Madre. “Vamos, Basilio!” es tiempo que las cosas cambien, si no el Instituto que tanto amaste se apagará, y el sueño de Champagnat de vernos presentes en todas las diócesis del mundo... va a morir en camino. Intercede ante Dios Trinidad y ante la Madre de Dios y de José y de Champagnat; tú los encuentras constantemente!*

*Es tiempo. Diles que nosotros, los Hermanos vivos no quisiéramos morir sin ver la resurrección de nuestra Congregación. Vamos, Hermano Basilio, tú que has sido tan amigo de todos nosotros, escúchanos. Amén.*<sup>158</sup>

---

<sup>158</sup> H. Edouard Blondel, testimonio del 18-12-2002.



## Oracion:

Dios, nuestro Padre  
Tú diste a nuestro Hermano Basilio  
Un corazón magnífico,  
Una inteligencia penetrante,  
Y una gran pasión por tu reino.

Su corazón fue una fuente generosa de amistad  
Su inteligencia sabía resolver nuestros problemas,  
Su pasión por tu reino renovó a nuestra familia marista

Te damos gracias  
Por ese don tan precioso que fue Basilio  
Para la Iglesia y para numerosos amigos y para nosotros

Permítenos de llamarlo en nuestra ayuda  
Cuando la duda planea en nuestras vidas.  
Cuando la enfermedad, los problemas o los años nos angustian  
Sobre todo te pedimos en este momento...

Y tú María, Buena Madre,  
A quien Basilio dedicó una de sus más bellas circulares,  
Intercede también por nosotros

Para que nuestra oración te glorifique  
A ti y a tu Espíritu Santísimo y a tu Hijo Jesucristo  
Por quien te rogamos. Amen.

*Indice del Cuaderno 5. Basilio frente a los votos.*

<b>1- El voto de pobreza</b>	p. 3-24
1- Los testigos	p. 3
2- Los signos	p. 6
3- En el universo de la pobreza evangélica	p. 9
1- Creados para ser ricos	p. 9
2- La pobreza evangélica	p. 11
3- No es selección humana	p. 12
4- El corazón de la pobreza	p. 12
5- Necesidad de conversión	p. 13
4- Pero la pobreza tiene un cuerpo	p. 14
5- La pobreza de un Superior General	p. 15
1- Concientizar	p. 15
2- Dinamizar	p. 17
3- Probado en la amistad	p. 18
<i>Textos</i>	p. 19
<b>2- El celibato consagrado</b>	
1- El hombre	p. 25-40
2- El pensamiento	p. 25
1- el corazón del voto	p. 29
2- corazón y cuerpo	p. 32
3- Algunos principios sanos	p. 33
<i>Textos</i>	p. 36
<b>3- La obediencia: Pasión de la voluntad de Dios</b>	p. 41-61
1- El mandamiento de la renovación	p. 41
2- Una circular preciosa	p. 45
3- La obediencia de un Superior	p. 46

4- Momentos más evidentes	p. 49
<i>Textos</i>	p. 53
<b>4- Un santo?</b>	P. 62
1- Un santo de hoy y para hoy	P. 62
2- Voces de los que le dicen santo	p. 64
3- Y los que le rezan	p. 68
4- Una decisión	p. 70
5- Una responsabilidad	p. 72
6- Gracias, Basilio	p. 75
7- Oración de un Hermano	p. 75
8- Oración a Basilio	p. 76

## Datos biográficos

**1924** 14 de octubre: el Hno. Basilio Rueda Guzmán nace en Acatlán

De Juárez, México.

**1942-** Entra al juniorado de los Hermanos Maristas en Tlalpan. emite Sus primeros votos el 8 de diciembre de 1944 y hace su profesión

Perpetua el 1°. De enero de 1950.

**1960-1964** Es miembro del equipo del Padre Ricardo Lombardi en el Movimiento "Mundo Mejor" y será responsable en Ecuador. Sus retiros y conferencias a auditorios muy diversos: obreros, políticos, gentes de iglesia, y personas consagradas muy apreciadas. También recorre países vecinos: Colombia, Venezuela, Chile, ... Ello le da la ocasión de tratar problemas Nacionales, internacionales, políticos, económicos, religiosos, Y hacer pasar en su equipo y sus auditorios las ideas del Vaticano II.

**1965-1967** Es nombrado director del Segundo Noviciado, en El Escorial, España. Los cursos son renovados por aportes modernos, con más



Humanidad, mejor dentrados en el Evangelio, apertura a los llamados

Del Concilio y a los problemas del mundo.

- 1966** El 24 de septiembre es elegido Superior General, cargo que ejercerá durante 18 años, pues fue reelegido en 1976. Fue gran suerte para la Congregación tener a la cabeza a un hombre muy Dotado intelectualmente y muy abierto, con gran experiencia internacional. La renovación que la Iglesia del Concilio pedí a las Congregaciones tedrá en él a un artista excepcional. Toma para él la animación pastoral de la Congregación: visitas a las comunidades y a las Provincias, así que viajes, y mucho tiempo pasado en recibir  
Y escuchar a los Hermanos o en escribirle
- 1985** Regresa a México y será maestro de novicios de la Provincia México Central y animador de la Familia Marista.
- 1990** Se le pide tomar la dirección de un curso de 18 meses para los Formadores de la Congregación en Oasi, cerca del Lago Albano.
- 1991-1996** Retoma su papel de maestro de novicios para las dos provincias Mexicanas que unificaron el noviciado.
- 1996** El 21 de enero entra en la Pascua definitiva para el regreso al Padre.